



**CAMINOS DE PIEDRA Y ASFALTO UN RECORRIDO FOTOGRÁFICO POR CIUDAD BOLÍVAR**

**Autor:**

**PAULA ALEJANDRA GARCÍA UBAQUE**

**Trabajo de grado para obtener el título de Licenciada en Artes Visuales**

**Asesor:**

**Martin Kanek Gutiérrez Vásquez**

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL**

**FACULTAD DE BELLAS ARTES**

**LICENCIATURA EN ARTES VISUALES**

**BOGOTÁ D.C 2022**

**Investigación realizada por Paula Alejandra García Ubaque**

**Línea de investigación: Creación, cuerpo y territorio**

**Director de Trabajo de grado Martín Kanek Gutiérrez**

## Resumen

Este trabajo de grado tiene como finalidad hacer visible las estéticas que surgen en Ciudad Bolívar, a partir de la exploración visual y territorial que se dio gracias a una serie de derivas y capturas fotográficas, las cuales dieron paso a la creación de un libro artista; que muestra tres series fotográficas como lo es Ciudad periférica, contenedora de múltiples hogares que construyen una localidad; *Caracol*, la forma en que se construye la casa desde sus memorias y; saberes: y *Rastros*, el juego creativo que se tiene con los objetos. Mostrando la mirada sensible y reflexiva hacía en lugar que se habita; resignificando las prácticas cotidianas que se evidencian a lo largo de la localidad.

Dando la posibilidad de entender que el territorio recorrido está lleno de múltiples prácticas estéticas que dan paso a tener una experiencia distinta con el lugar, permitiendo comprender el valor de las creaciones y construcciones cotidianas, también comprender que la visualidad puede acercarnos a una comprensión sensible de lo que nos rodea.

**Palabras Clave:** Cotidianidad, Visualidad, Ciudad Bolívar, Territorio y Fotografía.

## Contenido

Resumen.....	3
1. CAMINAR EL TERRITORIO .....	6
2. REVELAR EL PROBLEMA.....	21
<b>2.1 ENTRADA DE LUZ.....</b>	<b>25</b>
<b>Ir Fijando las ideas.....</b>	<b>27</b>
3. ABRIR LOS OJOS AL MUNDO .....	29
3.1 ACERCAMIENTO A LAS ESTÉTICAS .....	33
3.2 CAPTURA .....	38
3.3 LA DERIVA .....	44
.....	47
4. TRES MIRADAS.....	48
CIUDAD PERIFERICA .....	49
CARACOL.....	67
RASTROS.....	84
5 SENSIBILIDAD FOTOGRAFICA.....	108
5.1 ETAPAS.....	108
<b>CIUDAD BOLÍVAR EN LOS DETALLES.....</b>	<b>134</b>
<b>CONCLUSIONES Y REFLEXIONES.....</b>	<b>136</b>
Bibliografía .....	138

NADA POR ARTE

DE MAGIA,

TODO POR ARTE

DE BARRIO

## 1. CAMINAR EL TERRITORIO

*Caminar el territorio, como lugar enunciación del mismo, me permite conocer y reconocer lo que me rodea. Poco a poco el adentrarme en las calles, pasadizos e historias de Ciudad Bolívar me da paso al encuentro con el territorio en el que crecí y vivo desde los pies hasta el corazón.*

*Reflexión personal ante los hallazgos de la memoria histórica y mi habitar*

### Ciudad Bolívar Ambiental

A continuación, aquel lector que se encuentre con mi texto podrá acercarse a una contextualización sobre la localidad de Ciudad Bolívar de manera ambiental e histórica, pues este es el territorio en

el cual el presente trabajo de grado tiene lugar y cobra sentido. El primer apartado es una invitación que permitirá el acercamiento al territorio para situar sus luchas y particularidades desde un lugar social, geoespacial y entender su posición frente al resto de la ciudad, reconociendo aquellos imaginarios que se han creado frente a la misma.

Vivo en Ciudad Bolívar, localidad que se ubica al sur occidente de la ciudad de Bogotá. Según los datos oficiales de la Alcaldía distrital, Ciudad Bolívar cuenta con una extensión geográfica de 12.998 hectáreas, de las cuales 3.433 comprenden la zona urbana y las 9.555 hectáreas restantes, configuran la zona en rural. Ciudad Bolívar se puede observar desde cualquier punto de la ciudad puesto que su conformación física y geográfica es mayoritariamente montañosa, lo que hace que sus 360 barrios tengan una arquitectura particular

respecto al resto de construcciones típicas de la ciudad, como se detallará en el capítulo x.

A lo anterior, se adiciona una serie de acciones que se encuentran entre lo rural y lo urbano, creando una fusión evidenciada en la presencia de pequeños cultivos alrededor de algunas casas o en las azoteas, animales como gallinas, chivos, patos, ovejas, entre otros, elementos que están más presentes en la ruralidad, pero que gracias a la configuración espacial y de transición rural-urbana de la localidad, se convierten en una característica común del paisaje construido a partir de las prácticas cotidianas en la ciudad, que en sí mismas enriquecen la experiencia de vivir allí. Es necesario entender que estas prácticas se dan gracias a la mezcla de personas que vienen de diferentes lugares del país, pero que no han dejado sus tradiciones a

un lado, sino que siguen estando presentes en su diario vivir, como una forma de recordar de dónde vienen.

Desde hace años caminando Cerro Seco<sup>1</sup> con mis amigos pudimos ver que tenía particularidades paisajísticas raras de encontrar en el resto de la ciudad, es así que, varios de ellos se dedicaron a hacer investigaciones desde las ciencias naturales para entender que en sus montañas Ciudad Bolívar contiene un ecosistema denominado Subxerofítico o semidesierto andino. Esto quiere decir que su suelo es generalmente seco, las precipitaciones o lluvias son reducidas y en su vegetación han desarrollado adaptaciones a la sequía, su paisaje es de colinas que en algunas épocas del año se miran doradas y en otras de colores vivos debido a su floración, de pastizales y herbazales que alfombran el suelo. Es curioso pensar que esto también sucede en la construcción urbana de la localidad, a lo lejos sus casitas se ven

---

<sup>1</sup> Cerro seco hace referencia al corredor natural que se encuentra en la parte alta de Ciudad Bolívar.



y nutrientes, creando a su vez espinas en su tallo para defenderse de predadores herbívoros.

También encuentro que algunas plantas como el cactus hacen el proceso de fotosíntesis hacia adentro, como una forma de reciclar el agua, pues la lucha por el agua siempre ha estado y cada persona y planta creó una forma de sobrevivir, como se podrá leer en la parte histórica; las plantas reciclando agua, las personas de la localidad creando tanques de agua y racionando el agua por horas; otras plantas desarrollaron microfila, lo que quiere decir que las hojas son muy pequeñas, de hasta 1 milímetro y su tamaño es el justo para hacer la fotosíntesis, son tan pequeñas que hay que ir con cuidado para no pisarlas, aunque con sus colores llamativos avisan que están presentes. Aunque son diminutas, son muchas y en agosto florecen con más

fuerza cubriendo la montaña de amarillo, tanto que se puede ver desde mi casa cuando ya florecieron.

Otros tipos de plantas vienen desde otros lugares del mundo gracias a los vientos que traen consigo semillas y esporas de varias especies de plantas, como migrantes que encontraron en Ciudad Bolívar un lugar idóneo para habitar, siendo este un lugar en el que tuvieron que adaptarse trayendo consigo sus memorias, entendiendo así que la flora y sus habitantes han llegado de diversos lugares y han hecho de Ciudad Bolívar su espacio, en el que se adaptaron y permitieron tener variaciones que los hacen distintos a otros lugares y plantas. Este ecosistema presenta endemismos<sup>3</sup>.

Sin embargo, en Ciudad Bolívar el paisaje no está caracterizado únicamente por la fauna y flora, sino por la devastación de sus montañas. Es un territorio utilizado para la obtención de materiales

---

<sup>3</sup> El termino endemismos hace referencia a que es nativo del territorio y que no se encuentran en otro lugar.

para la construcción, debido a las características del subsuelo las cuales permiten una fácil obtención de materiales para la construcción como grava, arcilla y arena, es por eso que este ecosistema se está viendo afectado por la minería a cielo abierto, que lleva perjudicando a la localidad desde hace más de 25 años<sup>4</sup> no solo en su suelo, en la flora y fauna sino también en la calidad de vida de los habitantes de zonas aledañas. Recuerdo estar en el colegio Arborizadora Alta, ubicado a 500 metros al oriente de la cantera, ver cómo escarbaban en la montaña y que todo ese polvo se fuera a los salones. Este suceso fue constante a lo largo de mi vida escolar. Tener la piel reseca en los pómulos se volvió algo normal, aunque después de algunos años entendería que no debía ser así, sino que era producto de estar en un lugar cerca de una zona de remoción de tierra y, que de ninguna manera se controlaba la dispersión aérea de partículas de polvo.

---

<sup>4</sup> Resolución 222 de 1994 que corresponde a un polígono de extracción ubicado en la zona rural de Ciudad Bolívar.

Es así como se hace necesaria la protección del ecosistema, no solo por las dos especies de agaves en peligro de extinción, como nos lo cuenta Corporación Geo ambiental Terrae (2022) “Cerro Seco y su área de influencia se posiciona como un socio-ecosistema estratégico frente al cambio climático y la crisis ambiental reconocida por el país” (p.89), si no que este espacio es importante por la significación que tiene para sus habitantes, guarda especies que son trascendentales, también por la presencia de pictogramas y por la preservación de las montañas que protegen el páramo de Sumapaz de la expansión urbana y la frontera agrícola.

Algunos habitantes y organizaciones como la Corporación Geoambiental Terrae han tratado de rescatar y de ponerle un freno a los proyectos mineros presentes en la zona, por medio de investigaciones y, planes de acción, intentando que en el POT (Plan

de Ordenamiento Territorial) de Bogotá se declare como zona protegida, pero parece que los esfuerzos son en vano.

Además, la localidad siempre ha cargado con un estigma social, hay un imaginario que es enriquecido desde lo que nos cuentan los noticieros y las noticias amarillistas, esto es una lectura muy por encima de lo que realmente es Ciudad Bolívar. La mayoría de los medios de comunicación, conciben el ecosistema como un “potrero” y a la localidad como “la más peligrosa”, una localidad sin más que dar. Pero es ahí donde curiosamente está su valor, en los detalles.

Ciudad Bolívar como Cerro Seco está presente en los detalles, en el interior de la montaña, la gente como la flora se adaptó a las adversidades, volviéndose más resistentes, luchando cada día en ese lugar que denominaron hogar, a pesar del olvido del estado, la estigmatización, la minería, el botadero Doña Juana y la falta de

estudios sobre el territorio que hace que se invisibilicen las problemáticas del espacio, ellos resisten y subsisten.

### Ciudad Bolívar Histórica

A continuación, se da paso a un recorrido histórico por la localidad de Ciudad Bolívar. Este trabajo de grado propone una lectura crítica y sensible de cómo se ve y se percibe la localidad, por dicho motivo es importante hacer una contextualización al lector sobre la historia de Ciudad Bolívar. Para así, enunciar la memoria del territorio que habito; para conmemorar la lucha de aquellos que ya no están, pero hicieron tanto por una localidad creciente; para saber que hay muchas historias en la localidad que recorro en mi cotidianidad; para entender los problemas sociales y políticos que atraviesan la localidad y que esta han sido construida por el anhelo de una vida digna. Ciudad Bolívar se caracteriza por su construcción que péndula entre lo informal y lo formal. El sueño de lo propio en las personas fue el

motor para adentrarse en la montaña, y entonces, ese sueño generó comunidad. La base para la construcción de los barrios y de las casas fue la lucha social, una forma propia de organizarse, todo esto ante la ausencia del Estado.

Al principio Bogotá se fue estructurando desde el centro, de acuerdo al desarrollo económico de la ciudad, como nos explica Martínez (2011)

“Los modelos de renta y uso del suelo, que se derivan de los formulados a principios del siglo XIX por Von Thünen, muestran cómo se dispersa la actividad económica a partir de un centro, formando una serie de anillos concéntricos en los que se obtenían diferentes cultivos o se empleaban diferentes métodos agrícolas. De esta forma, el suelo caro cerca del centro estaría reservado para actividades con costos altos de transporte o que dieran un valor alto por hectárea; el

anillo más exterior sería dedicado a cultivos intensivos en tierra o a cosechas de transporte barato”. (p.15)

Esto quiere decir que para la construcción de las ciudades más importantes se implementó un modelo que crearía su economía basada en la organización concéntrica, ubicando las zonas agrícolas o municipios en los terrenos más alejados de la ciudad, Poco a poco se establecieron divisiones administrativas llamadas localidades y en 1955 se anexaron municipios aledaños a Bogotá Como: Engativá, Usaquén, Fontibón, Suba, Bosa y Usme, pues eran municipios rurales que abastecían de alimento a Bogotá.

En los años cuarenta Bosa es constituida en mayor parte por la ruralidad y habitada por población Muisca, Segmentada por haciendas como: Santa Rita, Carbonera, La María, La Marichuela, Casa Blanca y El Cortijo; contuvo los primeros barrios de lo que hoy en día es la localidad 19 de Ciudad Bolívar; asentamientos como: el barrio

México, Meissen, San Francisco, Ismael Perdomo y Lucero Bajo, que es la parte baja de la localidad y que está más cercana a reservas de agua como el río Tunjuelo.

En 1980 se empieza a poblar la parte alta de las montañas, llegando personas de distintas partes del país, en su mayoría víctimas del conflicto armado y el desplazamiento forzado<sup>5</sup>, iniciando así las parcelas o casas hechas de materiales como paroy<sup>6</sup> y tejas de zinc; se originan barrios como: Alpes, La Cordillera, Juan Pablo II, Juan José Rondón, Naciones Unidas; Algunos habitantes crean tanques

---

<sup>5</sup> Centro de Memoria Histórica, 2015 Una Nación Desplazada Pagina 56 A partir de la década de los años ochenta el problema del desplazamiento forzado interno en Colombia adquiriría una nueva dimensión –caracterizada por “afectar a grandes masas poblacionales”– y por ello la Corte Constitucional establecería el año 1980 como punto de partida de su “dinámica actual” (Const, T-025de 2004). A pesar de las devastadoras experiencias de los procesos de éxodo, despojo y reconfiguración del campo durante la época de La Violencia y el Frente Nacional, el desplazamiento forzado adquiriría dimensiones nunca antes registradas y se convertiría en un mecanismo cotidiano en la “dinámica general de la violencia” (Sánchez, 2012). Sin duda alguna, la huida forzada de miles de familias y comunidades constituye la principal crisis humanitaria en Colombia, que evidencia la degradación de las

comunitarios que sirvieron para abastecer a los pobladores, es así como se establecen horarios, tiempos de lavado y recolección de agua por casas, en otros casos, traían el agua desde la parte baja como las llanuras de inundación del río Tunjuelito, amarrados a burros, La electricidad es traída por medio de conexiones ilegales y postes de madera, el combustible para cocinar *cocinol*<sup>7</sup> que trae consigo muchas víctimas por su alta combustión.

Los hombres salen a trabajar desde altas horas de la madrugada y las mujeres se quedan en casa construyendo de a pocos su hogar; los

violencias, la intolerancia la incapacidad de resolver los conflictos por vías pacíficas.

<sup>6</sup> Tela utilizada para separar los lotes y como construcción primera de sus casas que brindaba la ilusión de seguridad.

<sup>7</sup> El cocinol es una gasolina con menor grado de pureza que la corriente. Esto quiere decir que tiene hidrocarburos más pesados, como el ACPM. Por otra parte, su alto grado de explosividad radica en su bajo octanaje, mayor mente utilizado en los años 90 y en alturas superiores a los 2.000 metros sobre el nivel del mar

trabajadores tenían que caminar desde lo alto de la montaña hasta barrios como Candelaria, Lucero, San Francisco e Ismael Perdomo donde se encuentran diferentes vías principales Av. Villavicencio es una de ellas; la comunidad y el apoyo vecinal es el eje que hace desarrollar a Ciudad Bolívar.

Los jóvenes y niños que estaban en medio de una localidad creciente, también pensaban en la educación y el ocio, es así como se establecen iniciativas culturales y comités, como, El Comité Juvenil Nueva Argentina, el Colectivo Celodije<sup>8</sup> entre otros, que permitían el encuentro de los jóvenes en torno a las actividades lúdicas y educativas, también se establecen las Juntas de Vecinos, propiciando así el incremento de grupos y líderes sociales, como es el caso de

---

<sup>8</sup> Casa de la cultura centro local de desarrollo integral Jerusalén (Celodije)

<sup>9</sup> También conocida como BID financia el desarrollo económico y social, brindando préstamos a entidades públicas y privadas en Latinoamérica y El Caribe

Evaristo Bernate que potencia los procesos de organización social y educación. Establece la primera escuela comunitaria en el barrio Potosí, actualmente Instituto Cerros del Sur; es elegido en 1987 para hacer parte del consejo comunal, donde fortaleció los procesos comunitarios y políticos del sector de Jerusalén, gracias a su trabajo comunitario no solo se ganó amigos, si no enemigos que lo acusaban de “guerrillero”, por tener una corriente en la teoría de la liberación, y en 1991 un 11 de mayo es asesinado.

En 1983 nace oficialmente la localidad de Ciudad Bolívar como una alcaldía menor y se separa de la localidad de Bosa, a la par se crean programas de ayuda financiadas por el Banco Interamericano de Desarrollo<sup>9</sup> como lo fue “Lotes con Servicios”<sup>10</sup> dando origen a los

<sup>10</sup> En 1988 la CAJA DE LA VIVIENDA POPULAR inicia el desarrollo del programa de mayor envergadura en su historia llamado “Ciudad Bolívar”; el programa contempló la entrega de, aproximadamente, 10.600 lotes con servicios para ser desarrollados por autoconstrucción.

barrios Sierra Morena, Arborizadora Alta y Arborizadora Baja; los barrios de invasión y los barrios en proceso de legalización que se fueron formando y trayendo consigo exigencias al gobierno, como lo eran los servicios básicos, sanidad, educación, salud, transporte, vías y el no a las matanzas de las mal llamadas *limpiezas sociales*<sup>11</sup> y como lo indica el Centro Nacional de Memoria Histórica (2015)

“La matanza social hizo su aparición desde el momento en que Ciudad Bolívar fue designada como localidad de Bogotá, hacia el año de 1983. Empero, aunque en la memoria colectiva aparece desde ese entonces, sus rastros con alguna consistencia se pueden capturar solo hasta finales de la década. Al igual que en la masacre de Juan Pablo II<sup>12</sup>” (p. 94)

---

<sup>11</sup> “Limpieza social” se denomina así a los asesinatos selectivos accionados por paramilitares, el estado o algunos miembros de la comunidad, las amenazas y asesinatos van dirigidos a personas en condición de calle, expendedores de drogas, trabajadoras sexuales, ladrones y líderes sociales, esta una manera de “gestionar la seguridad” en los barrios periféricos.

La *limpieza social* llegó y parece que nunca se fue, pues tienes sus ires y venires presentes en la historia del territorio. El miedo y la zozobra que sentía la localidad era evidente, pues jóvenes de varias edades fueron asesinados en distintas partes de la localidad, volviéndose este otro de los malestares que se sumaría al descontento de sus habitantes tanto así que como lo enuncia el Centro Nacional de Memoria Histórica, (2015) “Un año después de la masacre de julio de 1992 tuvo lugar el paro cívico del 93, el que congregó la protesta contra la indiferencia del Estado y la ciudad frente a las condiciones indignas en que vivía la localidad” (p.102). Es así que en 1993 un 11 de octubre gracias a la unión política y barrial, se inicia el Paro Cívico Popular<sup>13</sup>,

<sup>12</sup> El 25 de Julio de 1992 se da una de las masacres que más ha marcado a la localidad, como lo fue el asesinato de 11 jóvenes de 16 a 25 años en el barrio Juan Pablo II

<sup>13</sup> Paro Cívico popular véase CINE CALLEJERO 5 de Julio 2021. Historia del paro cívico en Ciudad Bolívar año 1993. YouTube.  
<https://www.youtube.com/watch?v=d3h0M2ol0E1>

que es ocasionado por la muerte de jóvenes y el incumplimiento del gobierno en ese entonces del alcalde Jaime Castro, hacia la inversión al “plan Ciudad Bolívar”<sup>14</sup> que prometía una vida digna y de calidad a sus habitantes.

Los jóvenes y las Juntas de acción comunal se unen para establecer exigencias, utilizando parlantes hechizos que fueron fundamentales para la difusión del mensaje y a las 4 am se inicia el paro lanzando voladores y pólvora para avisarse entre las montañas que estaban listos, mientras bajaban de las montañas iban encontrándose con habitantes de los otros barrios y así llegan a las avenidas principales, Av. Boyacá, Av. Villavicencio, Auto. Sur y trancan la vía.

---

<sup>14</sup> ACUERDO 11 DE 1983 consejo de Bogotá D.C este acuerdo estaba destinado a "orientar el crecimiento de la Ciudad preservando el espacio de la sabana para fines útiles agropecuarios", que pretendía la construcción rectificación y pavimentación de vías, obras de infraestructura de acueducto y alcantarillado,

En consecuencia, de ello llegan fuerza pública y ejército, iniciando una revuelta. Al día siguiente se inician las negaciones con la alcaldía Distrital, durando 3 días en conversaciones continuas que se realizaron en el salón comunal de Meissen, continuando en el salón comunal La Acacia y finalizando en el salón comunal Candelaria sector 1 y 2; gracias a la presión ejercida por los pobladores el gobierno escucha sus exigencias y se crean acuerdos que trajeron consigo las siguientes victorias: Se amplía los programas con inversión social, se detiene la estatificación, se genera un rublo para la creación de vías y anillos viales, se logra el apoyo del distrito a organizaciones comunitarias, se construye la sede de la Tecnológica

desarrollo y rehabilitación de barrios urbanos, construcción y dotación de los siguientes establecimientos y servicios para la salud, Construcción y dotación Centro de Servicios Comunitarios, Construcción y dotación de establecimientos educativos; Dándose un plazo máximo de 10 años para la ejecución.

de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas y La casa de la Cultura de Ciudad Bolívar.

En 1996 Mediante Acuerdo No. 026, Popular (2022)

“Se determinó que una de las funciones primordiales de la CAJA DE LA VIVIENDA POPULAR era la relacionada con la oferta de vivienda para la ejecución de los planes de reubicación de familias, que se encontraran en zonas de alto riesgo o en afectaciones viales y/o de servicios públicos, y para ello se estableció como promotora de la construcción de vivienda de interés social que permitiera reubicar a los afectados. Dicha razón hizo que la Caja se ocupara del reasentamiento de los hogares en situación de alta vulnerabilidad, ubicados en áreas de riesgo no mitigable y en rondas de cuerpos de agua, para lo cual, en cumplimiento de lo dispuesto en el Plan de Ordenamiento Territorial y en el Plan de Desarrollo 1998-2001, la CAJA DE LA VIVIENDA POPULAR generó un Proyecto denominado: “Suministro de

Vivienda para reubicar familias en Alto Riesgo y/o ocupantes del Espacio Público”, el cual fue inscrito para la vigencia del 2000 ante el Banco Distrital de Programas y Proyectos. En 1999 la CAJA DE LA VIVIENDA POPULAR inicia la implementación del Programa de Titulación Predial mediante acciones de asistencia técnica, jurídica, social e inmobiliaria a las familias para la obtención de títulos de propiedad de las viviendas localizadas en barrios de estratos 1 y 2 que se habían legalizado”

Gracias a este plan de acción se pudieron reubicar 4.967 familias, una de ellas es la mía y la de mis tíos, que permitieron tener una vivienda digna; en consecuencia de lo anterior, se construyeron 26 barrios, en la ciudad de Bogotá, algunas como unidades básicas y otras de dos pisos, estas casas la mayoría tienen 3 metros de frente por 12 de fondo que corresponde al espacio básico para una familia.

Durante el periodo del 2000 al 2022 la localidad siguió creciendo, recibiendo personas de otros departamentos y países, siguió presentando problemas con la “limpieza social”, que ha dejado marcas en la memoria de los habitantes, se siguió luchando, construyendo procesos comunitarios y educativos que nos permiten soñar con un futuro mejor, Ciudad Bolívar sigue en pie de lucha, resistente y firme como la montaña que nos acoge.



TERRITORIO QUE

CAMMINA EN SÍ

MISMO

## 2. REVELAR EL PROBLEMA

Bogotá como una ciudad caótica y desordenada, a partir de su nacimiento fue pensada desde el centro hacia la periferia, pues en los planes de desarrollo urbano se contempló la construcción de los lugares y vías más importantes cercanas al interior y, algunos barrios obreros que no se encontraban tan lejos del centro. Pero, debido a un contexto violento que hace parte de la historia nacional, Bogotá se configuró como una urbe contenedora de diferentes personas y culturas que están inmersas en un mismo espacio, chocan entre sí, tanto territorial como estéticamente. El centro hacía la periferia y la periferia hacía el centro crecieron simultáneamente, en población y en infraestructura, tanto así que, en algún momento chocaron. En ese sentido considero que se hizo evidente esa desorganización acelerada, que se vio aún más afectada con la idea de reorganizar los barrios, de

superponer estructuras arquitectónicas que determinan la estética de acuerdo con divisiones imaginarias en un afán de reconfigurar el espacio, como se hace referencia en Torres (2010).

“Desafortunadamente, pero en evidencia de la situación de Bogotá para esta época el discurso que hace el alcalde Petronio Cortés Palacios reconoce que la ciudad está desorganizada y que la administración siempre se ha preocupado por el centro de la ciudad” (p. 59).

Esta realidad no es muy diferente a la que se vive a hora y se puede ver en la estructura actual de la ciudad, en las modificaciones viales que destruyen barrios a su paso para poder ampliar las mismas.

Ciudad Bolívar como ejemplo de ello, contenedora de personas que migraron de otros lugares ya sea por la violencia o por la economía y que construyeron una localidad de a pocos, sin una idea espacial y

organizativa del lugar, pues su fin era solo tener algo propio, *los terreros* o *loteros* fueron los que crearon algunas líneas imaginarias de acuerdo con su parte del terreno, en otros casos la gente creó asentamientos que fueron construyendo hacia las montañas, acoplándose al terreno. Visualmente se crea un contraste, pues las calles, casas y construcciones no son las mismas con el avanzar hacia el centro o ir más al norte, se puede ver que las avenidas son mucho más grandes, hay presencia de edificios de oficinas o apartamentos a modo de rascacielos, se evidencia la presencia de sitios turísticos y lugares históricos. Las casas suelen tener una estética más colonial, y la presencia de los colores no es tan amplia, pues, tienen predominancia las edificaciones con grandes ventanales o colores más fríos.

En cambio, hacia el sur se puede ver la variedad de edificaciones, de tamaños y colores, las personas que migraron de otros lugares no solo

trajeron consigo la ropa, si no las memorias y formas de crear que les enseñaron sus padres o abuelos. No es raro ver las casas llenas de materas con plantas de muchos colores o balcones amplios como si estuviesen en el campo, es así como se hace visible ese entretejido de su lugar de origen con el lugar de emigración, se muestra como una forma de identificación, de memoria donde se puede ver una experiencia sensible; como es el caso de mi mamá y mi tía que son una muestra de ello, de construir una casa a su manera, de adornarla con plantas y hasta crear una huerta donde se plantaron uchuvas y pepinos, a mi parecer no han dejado sus costumbres campesinas, y esas son una muestra de lo que mis abuelos les dejaron, y me dejaron a mí también, con el amor hacia lo natural, al sembrar y mirar las plantas; mi tío Manuel una muestra de que hay que saber de todo, ser prácticos y creativos a la hora de construir y hacer arreglos, diseñar estructuras funcionales y diferentes, pero ¿Cómo se ve mi localidad

desde un escenario donde convergen varias culturas? Está claro que la localidad 19 es estigmatizada y violentada, que no se ve con muy buenos ojos, las noticias se han encargado de configurar una visión negativa hacia la misma, de resaltar los problemas de inseguridad. Entonces, lo que me motiva a realizar el presente proyecto es develar otros aspectos de mi localidad, pues es un lugar que ofrece diversidad, cultura y sobre todo trabajo y organización popular.

Los objetos, las casas, la localidad, son cosas se modifican construyen y reconstruyen; por ejemplo los objetos como: la olla, la caneca, el recogedor, las ventanas, las puertas, entre otros, fueron mi primer acercamiento e interés pues son de uso común en la ciudad y en el barrio, constituyen usos prácticos y esenciales en la vivienda, como lo es separar o dividir espacios, permitir la entrada de luz, entre otros. Pero ¿Qué pasa cuando estos objetos se alejan de su finalidad primera? ¿Qué pasa cuando la olla deja de ser olla para convertirse en

matera? ¿Qué pasa cuando una familia no se desarraiga de su memoria? ¿Se evidencia esto en su manera de hacer? ¿Las construcciones barriales y comunitarias serían entonces una muestra de ello?

Este tipo de acciones se denominan bricolaje, que según Levis Strauss el bricolador representa:

“El bricolador representa el objeto en sus dimensiones sensibles: a escala humana. Y por eso los objetos contruidos con el bricolaje estimulan en el espectador operaciones parecidas. En virtud de la contemplación, el espectador se convierte, sin que lo sepa, en coautor” (en Gutiérrez, 2009, p.36).

Siendo el bricolador un sujeto que busca crear a partir de un objeto ya creado, cambiando su funcionalidad y hace de este un objeto práctico,

las personas no buscan una finalidad estética sino práctica se supla una necesidad.

Con estas preguntas que me rondan en la cabeza también pienso que en esta ciudad caótica el ser humano está concentrado en sobrevivir, anclado a su cotidianidad, acostumbrado a ver las mismas calles, las mismas personas, como una burbuja que no se rompe, nos mantiene sometidos a intentar subsistir, concentrarse en lo importante: conseguir dinero, comer y tener donde resguardarse hace que nuestras dinámicas se vuelvan repetitivas, obteniendo siempre la misma perspectiva, el ser humano pierde de alguna manera la capacidad de sorprenderse, de ver más allá de esa estética habitual que lo rodea  
¿Qué pasara entonces si abrimos los ojos al mundo que nos rodea?  
¿Qué pasaría si veo mi cotidianidad con otros ojos? Abrirme a la experiencia estética de mi propio territorio.

La casa y la localidad, que rompen con la estética “adecuada para una capital” según la una visión hegemónica; han sido modificadas en sí mismas, los habitantes han traído consigo las formas de construir ligadas a su cultura y también a la practicidad, han hecho que Ciudad Bolívar sea una experiencia estética en sí misma, desde sus colores, las formas diversas de sus calles, hasta la forma casi irreal de las casas ancladas a la montaña.

Esta situación genera un interés por indagar en la cotidianidad, los objetos simples y comunes que son re significados y que configuran una lógica espacial que irrumpe con el lugar. Existe la necesidad de observar con atención, recorrer sus calles y de cuestionarme:

*¿Cuáles son las estéticas propias que emergen de las formas de hacer de los habitantes de Ciudad Bolívar?*

## 2.1 ENTRADA DE LUZ

La cultura visual está condicionada por el inconsciente colectivo, por una línea romantizada de la estética en términos de lo bello, visión que es necesario ampliar más allá de las nociones pre configuradas que invisibilizan otras estéticas, en este caso, centrando la mirada a los objetos, las casas y la periferia, que irrumpen en la ciudad, que traen consigo una estética propia, puede enriquecer la experiencia visual y la sensibilidad en el espacio con relación al territorio.

Desde una visión generalizada la estética ha sido entendida desde el siglo XIX y se ha mantenido aun en la actualidad con el imaginario que hace referencia a lo bello. Eufemismo inmerso en la subjetividad de quien está al margen de la crítica de su espacio mediato; es por eso que desde el territorio se evidencia una estética otra reflejada en su cotidianidad y en su habitar diario. Es importante mostrar que ese uso

resignifica el espacio y a los objetos, que les da el inconsciente colectivo, estos fenómenos que se repiten o que desde mi mirada he podido captar, generan la necesidad de trabajar en estos y, aportar desde una mirada sensible, una visión estética que emerge del territorio y que también es cultural.

Así mismo es importante entender desde un interés personal esas fisuras que se provocan en el espacio urbano, en este caso la localidad de Ciudad Bolívar, recorrer el territorio con una mirada etnográfica es pertinente para entender las particularidades del territorio, como se construyen y por qué la hace una localidad tan particular.

Vivir 23 años en Ciudad Bolívar, donde he crecido y caminado por diferentes barrios y calles, me ha permitido ser testigo de la transformación de la localidad, de caminar cada domingo desde el barrio Arborizadora Alta hasta el sector de Galicia y cada fin de mes desde Arborizadora hasta Candelaria para comprar el mercado,

atravesando riachuelos, bajando la montaña de día y subiéndola de noche, poder diferenciar cómo se ven las casitas cuando la luz artificial las alumbra. Las idas al Hospital de Meisen cada mes para que me revisaran el corazón, mi parte favorita pasar por los arcos que dividen el barrio San Francisco de Meisen; las salidas del colegio hacia la zona rural, hacia Quiba, cada vez alejándonos de esa inmensa ciudad que parece ajena a nuestras realidades, pero encontrándonos con el ecosistema, con las plantas diminutas que tenemos que ver tirándonos al piso, haciendo carreras a ver quién subía primero la loma, crecer y encontrarme con parches como el Colectivo Mayaelo, con quienes nos tocó caminar hasta el *Paraíso, Meisen, Vista hermosa, Candelaria, México* entre otros barrios, que nos permitió conocer muy bien nuestra localidad, las calles y pasadizos. El hablar y recolectar la memoria del territorio nos hizo, y nos hace, apropiarnos de este territorio, sentirlo y sufrirlo, entender algunas de sus dinámicas

y por medio del arte y del trabajo comunitario entender el valor de Ciudad Bolívar.

Caminar por las calles después de entender su historia se vuelve una experiencia estética que te conecta con el territorio, es la oportunidad de saber y ver más allá, es por esto que me dispongo a fotografiar y anunciar esos objetos casas y el barrio mismo, como un ejercicio que devela cómo el territorio se camina a sí mismo se conoce y merece ser enunciado, haciendo visible una resignificación al espacio es así que se expone una serie de objetivos o, en este caso, fijadores que se van a ver a continuación.

### **Ir Fijando las ideas**

- Identificar las estéticas emergentes de Ciudad Bolívar, a partir de realizar una serie de derivas fotográficas por los diferentes barrios de la localidad y registrar gestos de habitabilidad de las personas.

### **Fijando una ruta**

- Comprender las estéticas propias del territorio de Ciudad Bolívar a través de tres series fotografías.
- Rastrear las transformaciones de los objetos cotidianos, que se dan en el uso desde la practicidad y la resignificación del mismo.
- Identificar las formas y maneras propias de edificar de los habitantes con relación al territorio.

MONTAÑA

ADENTRO

### 3. ABRIR LOS OJOS AL MUNDO

*Cuando abrimos los ojos por primera vez, intentando descifrar formas, espacios, colores, olores, texturas, etc.... mirando el mundo sin prejuicios, solo con los ojos bien abiertos explorando el mundo que nos rodea, sin miedo, solo eres tú con el espacio.*

*Reflexión  
personal después  
de un recorrido*

La visualidad es construida desde la percepción, la experiencia y la sensibilidad, como un todo que nos interpela y a su vez nosotros a él.

La visualidad es un panorama amplio de definiciones y de estudio para los pensadores Heywood, Sandwell y Hernández (2005)

*“el campo de la visualidad puede ser analizado en cuatro niveles u órdenes: 1) El nivel de prácticas significativas en los mundos vitales cotidianos o la rutina de las categorías visuales en el trabajo en la organización de las estructuras de la experiencia práctica. De manera especial en las prácticas políticas y éticas de la visión de los otros que damos por sentadas, de la percepción rutinaria y de la experiencia social diaria, pero también del papel de los ‘idiomas visuales’ en la vida diaria, en las artes, el periodismo, las ciencias humanas, etc.” (p. 20)*

Las prácticas significativas de la mirada se hacen evidentes en la cotidianidad, que ofrece múltiples imágenes que transmiten información, signos y códigos. La percepción es el primer contacto que se tiene con el objeto y el territorio; el contacto con el objeto estaría mediado por los sentidos que nos ofrecen una interpretación

del mismo y el preconcepción que se tenga, también crea significaciones a partir de las experiencias y la crianza forjando así un modo propio de interactuar con el mundo. La cultura que delimita lo que vemos, margina nuestra visualidad, creando un estándar de lo observado. Esto se puede hacer evidente con las épocas del año, que están tematizadas por meses y son olvidados al pasar el tiempo y retomados cuando vuelven, como por ejemplo las cometas en agosto, las calaveras en octubre y los árboles navideños en diciembre, se puede hacer visible el condicionamiento que está presente desde lo estético a manera de rutina, también en la publicidad los colores más llamativos, las formas balanceadas, las pieles de porcelana entre otras que nos han determinado qué vemos, nuestras preferencias y lo que ignoramos inconscientemente.

Los barrios que conforman a Ciudad Bolívar tienen unas prácticas que emergen de unas formas de comportamiento que están ligadas a la visión hacia los otros, configuradas desde las costumbres como, por ejemplo, la forma de construir o de *invadir*<sup>15</sup>; se puede edificar a la vez, pero las casas nunca serán iguales, así se encuentren una al lado de la otra, pues están condicionadas a la cultura y las tradiciones de quien la construye, es el caso de las casas con arquitectura del pacífico colombiano que se caracteriza por estructuras elevadas que se pueden ver en los barrios como Caracolí, Cazuca al sur de Bogotá o las invasiones en el Ensueño ancladas a la montaña, casas que parecen arañas que crea su red en medio de dos ramas.

La percepción de alguien que no vive en el territorio no es la misma de alguien que está inmerso en él. Pues el que vive en él ha tenido

---

<sup>15</sup> Invadir para la RAE quiere decir “tomar posesión o apoderarse de un territorio, de un lugar”

experiencias que lo hacen sentirlo y verlo de otra manera, como lo enuncia Dewey (2008) “La experiencia en este sentido vital se define por aquellas situaciones y episodios que espontáneamente llamamos— experiencias reales, aquellas cosas de las que decimos al recordarlas “ésa fue una experiencia” de creación y construcción” (p. 42).

Las personas y el entorno, nos da un acercamiento a la realidad, Merleau-Ponty (1945) nos dice “La percepción deviene una « interpretación» de los signos que la sensibilidad va proporcionando en conformidad con los estímulos corporales, una «hipótesis» que el espíritu hace para «explicarse sus impresiones»” (p. 55), así mismo, “entender por sensación la manera como algo me afecta y la vivencia de un estado de mí mismo” (p. 27), es así como la percepción se define a través de las cosas que nos afectan de una manera activa son las que percibimos generando así diversos significados y significaciones.

Como enuncia Piero Nardi refiriéndose a Barthes (1964) “significar quiere decir que los objetos no transmiten solamente informaciones, sino también sistemas estructurados de signos, es decir, esencialmente sistemas de diferencias, oposiciones y contrastes.” (p.1) Las personas en su cotidianidad utilizan generalmente estos sistemas de signos para poder convivir, como articulación cultural, como es el caso de los baños públicos; la puerta sería el objeto que por sí solo no trasmite más información que pasar de una lato a otro, pero cuando la puerta va acompaña de un indicador o signo de diferenciación de género cambia su significado, lleva con sigo unas cargas, es un baño, es para mujeres. Otro ejemplo contextual sería *El Puente del Indio*, una infraestructura que sirvió hace más de 300 años como acueducto que surtía de agua las 5 haciendas presentes en Ciudad Bolívar, ahora en la actualidad este “puente” nos sirve como indicador de georreferenciación, dotando de significación a los habitantes que lo

conocen, como para los forasteros es una estructura que es fácil de ubicar, y aunque no es un puente la gente lo dota de esta significación renombrándolo.

Después de hacer un recorrido por las diferentes facetas que involucra el mirar, para este trabajo de grado es esencial pensar el territorio y la forma en que miramos y cómo lo miramos, caminando con compañeros y amigos que me han permitido pensar y ver mi localidad de otra manera, una manera estética y sensible; por medio de ejercicios de deriva perderme en sus calles y barrios, me permite hallar y encontrarme con maneras cotidianas de hacer que están implícitas en la construcción de la localidad, como lo son pasadizos más pequeños por el encuentro de dos casas que reduce el espacio público, construcciones con escaleras fuera de la unidad de vivienda, el amarrado con alambre o los ladrillos encima de los techos para reforzar en caso de un fuerte viento. Es así como se desarrollan tres

categorías Ciudad Periférica, Caracol y Rastros, cada una con sus peculiaridades, pero íntimamente relacionadas una con la otra, estas categorías son el reflejo de como los habitantes de Ciudad Bolívar, han llegado de otras tierras, edificando barrios, construyendo comunalmente sus casas, han cambiado de uso algunos objetos con finalidades prácticas que en algún momento de la vida se volvieron cotidianas.

Mi experiencia ha permitido tener un acercamiento desde el caminar el territorio, ver una y otra vez las formas de las casas, los objetos que están en ellas, han hecho pensarme y generar otros significados que están amarrados a la sensibilidad y el afín con el espacio recorrido, que me crea una agudeza visual que pretende explorar y observar diferentes lugares, detalles, momentos de Ciudad Bolívar. Toda esta experiencia da la base para la construcción de los tres libros fotográficos que componen este proyecto.

### 3.1 ACERCAMIENTO A LAS ESTÉTICAS

La estética como concepto amplio definido o por definir, valida nuestras nociones de lo que decidimos mirar y no mirar. En este caso determinan una multiplicidad de expresiones de un territorio. La estética está presente en todo, aunque no se sea consciente de ello, ahora bien ¿Qué pasa con esas estéticas que no están aceptadas o visibles por la hegemonía? Son excluidas de la subjetividad por una idea global. En este apartado se indaga el concepto de estética desde diversas miradas teóricas y de autores como Katia Mandoki, Bourdieu y otros autores que permiten determinar una posición clara frente a la misma.

El termino estética proviene del griego “aisthetikie” (percepción – sensibilidad) que se constituye de la subjetividad ante lo real, pero esta subjetividad se ve mediada y afectada por relaciones sociales, que

fueron constituidas por lazos que vienen de una línea histórica de representaciones por medio de objetos que a su vez fueron creados desde la subjetividad y aceptados desde un gusto personal asumiendo cánones que después fueron culturales y globales, es así como afirma Michel de Certeau

*“La modernidad se prolonga hoy en la práctica del bricolaje y del reciclaje de lo cultural, en la invención de lo cotidiano y en la organización del tiempo, que no son menos dignos de atención y de estudio que las utopías mesiánicas o las “novedades” formales que la caracterizaban ayer”* (citado en Bourdieu, 2009, p. 12)

Teniendo en cuenta lo anterior podemos pensar y ver que el reciclaje cultural es una mezcla de subjetividades estéticas que están inmersas en lo cotidiano, que se modifican y se recrean con retazos del ayer y del hoy, es así como la estética está mediada por la cultura in situ; es

por esto que podemos ver cómo las personas ven al objeto desde su uso y presencia, afirma como esto es posible, no se trata de hablar en este apartado del objeto sino de hacer evidente como ejemplo de lo que emerge desde estética.

En este orden de ideas “las representaciones del arte ofrecen, así mismo, la ventana sobre los fenómenos del mundo real y sobre los hechos particulares de la historia que son más expresivas y transparentes” (Hegel, 1989, p. 23) estas representaciones nacen desde la cotidianidad, desde el mirar el mundo y enmarcar la historia o valerse de objetos que fueron dotados por el ser humano de sensibilidad y estética, y están sujetos a la mirada subjetiva de quien tiene contacto con ella, que es afectado por la misma de diferentes formas o niveles, igualmente construyen el pensamiento hacia su realidad.

En cuanto a lo visual se puede pensar que “la forma sólo puede nacer de un encuentro entre dos planos de la realidad: porque la homogeneidad no produce imágenes, sino lo visual” (Bourdieu, 2009, p. 25), configurando construcciones estéticas hacia lo que se ve, como el territorio es a partir del contacto social con el otro, que amplía la mirada y crea maneras de percibir, de sentir y de hacer, son estéticas que dialogan entre sí.

Bourdieu (2009) afirma:

*“La esencia de la práctica artística residiría así en la invención de relaciones entre sujetos; cada obra de arte en particular sería la propuesta para habitar un mundo en común y el trabajo de cada artista, un haz de relaciones con el mundo, que generaría a su vez otras relaciones” (p. 23)*

Pero esta no es solo la esencia de la práctica artística si no, del sujeto que está en el mundo y se enfrenta a él y que crea relaciones entre los

sujetos que permiten un acercamiento desde la experiencia particular que a su vez se vuelve colectiva en la construcción y se visibiliza en la masividad generando así correspondencia con el otro, que determinan el entorno que lo rodea, esto pasa también con los objetos de la vida diaria, como por ejemplo: los zapatos que son un objeto cotidiano, la mayoría de las personas los tiene para un fin estético, pero que en ocasiones cambia de uso para entenderse en un indicador, como es el caso de los zapatos en los cables de alta tensión, que señala un punto de venta de SPA<sup>16</sup>, así mismo esto modifica las relaciones y la estética del lugar, como dice Mandoki (2006):

*“se equivoca al afirmar que ‘la percepción, estética o no estética, no crea un objeto nuevo’. Por supuesto que lo crea, no físicamente pero sí experiencial mente. Antes de la percepción, el objeto no existe como tal, pero al ser percibido*

*estéticamente, el objeto antes no valorado en esa dimensión, adquiere un nuevo carácter que lo altera cualitativamente.”*

(p.15)

Es por ello que muchos objetos que se invisibilizan en la cotidianidad tienen a ser llamativos cuando se les presta atención, pues se ha dado de un nuevo carácter que modifica la relación que tenemos con objetos parecidos a este, cada objeto, ya sea una casa o una cosa con la que tuvimos una experiencia ha alterado nuestra mirada y la forma de relacionarnos con el mundo que nos rodea.

La estética es un concepto fundamental para este trabajo de grado, ya que es la piedra angular que define y devela la lectura visual de los objetos que están ligados a su entorno y a unas prácticas culturales tradicionales, no entendidas como arte para las personas del común,

---

<sup>16</sup> SPA hace referencia a las sustancias psicoactivas

así mismo son invisibilizadas por prejuicio social y tiene una malinterpretación sobre de la estética en términos de lo bello, como nos dice Mandoki, (2006) describiendo la propuesta de Kant sobre la belleza.

“Kant hablaba del sujeto que busca consenso universal a sus juicios sobre lo bello, cuando de hecho ese juicio ya estaba de antemano condicionado por lo colectivo. Ese sujeto ya era, antes de emitir su juicio, parte del *sensus communis*, el sentido comunal, al que luego apela para lograr consenso sobre sus juicios estéticos” (p. 53).

Si bien el sujeto tiene unos juicios sobre lo bello, no puede despojarse de sus memorias y las maneras en que le enseñaron a hacer algunas cosas sus padres, la belleza queda en un segundo plano cuando la necesidad de resolver un problema es inmediata.

Se menciona en ciudad espejo:

“La contraposición que establece Levi-Strauss entre el pensamiento del técnico y el del bricolador, ayuda a aclarar también el uso mesurado que hacen estos artistas de la puesta en escena. Así, el técnico interroga al universo y necesita unas herramientas ilimitadas. Las reglas del juego del bricolador, por el contrario, es arreglársela con lo que tengan. Recogen elementos a ver si algún día sirven para algo y los ensamblan para crear otros nuevos en su propia casa, como nos recuerda la definición de diccionario” (p.34)

Así estas prácticas se forman desde el hacer sensible que busca exaltar lo utilitario por encima de lo artístico, como por ejemplo la llantas de los automóviles mientras tienen una vida útil las personas no las valoran estéticamente, no ven más allá del uso, cuando la vida útil termina, el objeto tiene dos caminos, ser desechado, carece de utilidad y así mismo modifica el entorno negativamente, pero las llantas que son intervenidas desde el color, la ubicación el diseño, la textura,

pueden generar un cambio de como percibimos determinado lugar, generando estética y utilidad, como nos enuncia (Mandoki, 2006) “Igualmente habrá de entenderse a la Estética como el estudio de la condición de estesis. Entiendo por *estesis* a la sensibilidad o condición de abertura, permeabilidad o porosidad del sujeto al contexto en que está inmerso” (p. 50), acercando así a la *estesis* como la experiencia estética, como el sentimiento o sensación que provoca ese contacto con lo otro, ya sea una imagen o un objeto, pues es la sensibilidad que se tiene frente al mundo y sus dinámicas. Un sujeto que se dispone a el contacto con la cotidianidad desde un acercamiento experiencial que nace desde los sentidos, así involucra los términos anteriormente nombrados como, la percepción, la visualidad, la experiencia.

Las estéticas entonces son el encuentro por aquello otro ya sea que nos guste o no, pues está construida desde las relaciones e interacciones humanas, parten de la sensibilidad que es tocada en el

contacto y el trasfondo del mismo, es esa apertura a nuestra cotidianidad que nos permite entender y que sea significativa nuestra experiencia.

## 3.2 CAPTURA

*“El verdadero viaje de descubrimiento consiste no en buscar paisajes nuevos, sino en tener nuevos ojos”*

Marcel Proust

El acto fotográfico es el momento en que el fotógrafo se pone en disposición, se permite la apertura con el espacio y el momento, hace una lectura de la imagen que puede apreciar, siendo llamado por un objeto o cosa, tomando la foto primero con sus ojos y después con la cámara, es así que este momento es esencial para este trabajo de grado, pues la fotografía es la técnica con la que siempre he podido

encontrarme y trabajar, pudiendo potenciar esa mirada hacia mi espacio.

La imagen capturada es el recurso utilizado para anunciar aquellos objetos, casas y la localidad, qué me atraviesan y me llaman la atención, la cámara como el medio y la sensibilidad visualidad como el núcleo de todo, la imagen configurada gracias a las experiencias propias del hacer y del caminar Ciudad Bolívar, reconociendo el lugar que habito y me habita. La fotografía me permite el encuentro desde la visualidad propia, pues me da herramientas que me sirven para configurar la manera en que capto las cosas, pensarme que ángulo va mejor para resaltar la imagen, como una forma de construir la misma, jugando con el enfoque y desenfoque para darle prioridad así a algunas cosas más que otras, volviendo este un proceso de representación de la manera en que veo los lugares y las formas de

hacer, que son particulares y singulares. Cómo lo enuncia Bourdieu (1998):

*“imagen singular de una cosa conocida, imagen diferente las que tenemos la costumbre de ver, singular y no obstante verdadera y que, en razón de ello, para nosotros es doblemente sobrecogedor porque nos sorprende, no sé si salir de nuestros hábitos y, al mismo tiempo, nos hace entrar de nuevo en nosotros mismos”* (p. 137)

Es gracias a esto que la fotografía nos permite enfocar esos detalles y mostrar desde la mirada particular del fotógrafo aquello que le llama la atención y que de alguna manera lo atraviesa, se muestra otro punto de vista de esas cosas cotidianas que ya asimilamos y en este caso se potencia aquel objeto, casa o localidad, pues son las miradas diversas y particulares de quien toma la foto que da paso al encuentro con otras formas de habitar y ver; puede que el objeto o el territorio fotografiado

en unos años no sea el mismo, pero es allí donde nace la magia, donde se inmortaliza el instante.

La fotografía ha de ser en esta ocasión la manera de comunicarme con el mundo, mostrar aquello que de pronto estéticamente a quien lo ve no le llame la atención, o le cuestione, hasta le incomode. Como enuncia Gerardo Suter, sobre *el parpadeo* “Es un pretexto o una licencia poética, o una metáfora que nos permitirá construir otro pretexto para reflexionar acerca de lo propio y lo ajeno” (p. 331-332), presentando la fotografía como un pretexto a tener un contacto con eso otro, como una forma de derivar en la imagen y a su vez construir una propuesta visual, que en este caso es la construcción de tres libros de artista fotográficos que contendrán imágenes fotográficas de Ciudad Bolívar.

Un ejemplo de derivar en la imagen es Michael Wolf quien nació en Múnich en 1954. En el año 1994 comienza su trabajo como fotoperiodista para Stern Magazine; en el año 2003 interesado por la cotidianidad decide hacer varios recorridos y dejar su trabajo para fotografiar la ciudad de Hong Kong. Recorridos en los que logra



Michael Wolf  
*Architecture of Density #99, 2007*

Imagen 2 autor Michael Wolf, recuperada de la Revista  
Eyclama



Michael Wolf  
*Architecture of Density Scout #22, 2005 - 12*

Imagen 3 autor Michael Wolf, recuperada de la Revista  
Eyclama



Imagen 4 autor Michael Wolf, recuperada de la Revista  
Fvrlama

Michael Wolf  
*My Favourite Thing, Strings*

capturar la cotidianidad de esa inmensa ciudad, dándose cuenta a través de cada viaje de las particularidades de Hong Kong, como es el caso de objetos y herramientas de trabajo dispuestos por algunos trabajadores en callejones cercanos a su puesto de trabajo, en una entrevista que le hacen Wolf (AÑO) nos dice “creo que las cosas que usan y los rastros que dejan revelan mucho más, sobre la gente en los callejones”. Crea gracias a sus recorridos algunas series fotografías como “Architecture of Density” una de sus obras más renombradas, que muestra las maneras de habitar y las construcciones presente en Hong Kong y como “explorando la intersección del espacio público y privado” deriva por la ciudad entre sus calles y avenidas.



Imagen 5 autor Michael Wolf, recuperada de la Revista Exclama

Michael Wolf  
*Informal Solutions 44*

En estas fotografías se puede apreciar la singularidad de Hong Kong, paisajes urbanos que muestran cómo está configurado el espacio y como la gente se apropia del mismo, con matas y ropa extendida en su exterior, los colores intentan darles vida a esos enormes edificios. Rescato aquí que es interesante como Wolf siendo un sujeto que estaba inmerso en su cotidianidad, decide salir de ella para apreciarla desde afuera, como un extranjero en su propia ciudad, evidenciando los patrones geométricos y sociales.

“Informal Solutions” una serie de fotografías que nos muestra la manera en que los trabajadores y personas utilizan los callejones, entre lo privado y lo público, en esta serie de fotografías Wolf nos muestra el aprovechamiento del espacio y como se expresa en Exclama (2015) “Dentro de los estrechos confines de los callejones de Hong Kong, se explota todo el espacio y el material disponible, ya que los artículos desechados asumen nuevas funciones improvisadas”

Podemos apreciar en sus imágenes la cotidianidad, se ve presente en las ventanas de las torres de edificios, que nos cuentan que tan estrecho o que tanto espacio ofrecen, estos apartamentos para que la práctica habitual sea el colgar la ropa en las ventanas, pero este gesto cotidiano nos da la oportunidad de encontrarnos con lo íntimo en los lugares públicos, una oportunidad de intentar conocer a quien vive en esos apartamentos, unas prendas que le proporcionan más colores a la fotografía y rompen a si mismo las estructuras geométricas ¿Son las prácticas cotidianas una forma de romper con las estructuras? Parece que sí, aunque en parte sería una práctica inconsciente que afecta visual y estéticamente, una forma práctica del ser humano a un problema como lo sería el espacio.

Nos dice Susan Sontag (1973) “las fotografías son efecto la experiencia capturada” significa establecer con el mundo una relación

determinada que parece conocimiento, y por lo tanto poder” (p. 16). Esta experiencia visual que se tiene con los lugares es particular, cada fotógrafo tiene una manera de ver el mundo, el conocimiento que nos nombra Susan en su libro *Sobre la fotografía* sería la experiencia personal que se ha tenido con el objeto o territorio y, para un fotógrafo la forma de mostrar al mundo como lo percibe, lo atraviesa desde el caminar, mirar, pensar y fotografiar, como lo enuncia Susan Sontag (1973) “Las imágenes fotográficas menos parecen enunciados acerca del mundo que sus fragmentos, miniaturas de realidad que cualquiera puede hacer o adquirir” (p. 17)

Fragmentos de la realidad con la que el fotógrafo se involucra a través de la percepción, la corporalidad y la visualidad que dan paso a que la fotografía sea un acto para mi performático y, como nos dice Sontag (1973) “una fotografía no es el mero resultado del encuentro entre un acontecimiento y un fotógrafo; hacer imágenes es un acontecimiento

en sí mismo” (p.26), un acontecimiento que se da gracias a la sensibilidad y la decisión por responder al llamado de capturar aquello que nos ha atravesado y nos ha llamado la atención, por eso la mirada particular del encuentro con lo otro es lo que nos convoca en este trabajo de grado, entender que la fotografía es en medio no solo para mostrar la manera de mirar de la autora, si no para entender la cotidianidad y las maneras de hacer que tienen los habitantes de Ciudad Bolívar.

### 3.3 LA DERIVA

La deriva podríamos decir que es no tener un rumbo fijo, dejar que la corriente te lleve, una forma de reconocimiento al entorno que nos rodea, permitiendo que la percepción sea la guía. La deriva, según Vivas, Pellicer y López (2008) “como técnica y en lo que implica a nivel epistemológico, [supone] la renuncia a una mirada totalizadora y genérica sobre el espacio urbano, para detenerse en la importancia que las prácticas sociales efímeras, invisibles e insignificantes puedan tener para la comprensión [de este espacio]” (pp. 132–133), será entonces una forma de leer la ciudad el permitirse el encuentro con lo cotidiano, un espacio de encuentro crítico desde el cuerpo pues este está en disposición a fotografiar, no se tiene la misma experiencia corporal cuando se camina por las calles con una cámara y se es mujer pues esta modifica tu interacción con el territorio y los diferentes barrios, también se agudiza la visión en la fotografía, la forma de

recolectar y hacer presente la mirada del fotógrafo a través del contacto y el lente.

La deriva es la forma de buscar la información, tener un contacto real con aquello que está afuera, interactuando así con el lugar, un paseo por lo desconocido que en ocasiones era cercano, pues los viajes realizados a diferentes barrios de la localidad tienen la peculiaridad de ser visitados en tiempos y años anteriores, pero ¿Dónde queda la deriva? La deriva también es visual, se da paso a un ejercicio de ver hacia todas las direcciones, acercarme si es necesario, tener la disposición visual para capturar primero con la mirada aquellos objetos que hacen parte de alguna de las series fotográficas.

La deriva también es reconocer que somos y pertenecemos a un espacio, como si en cada recorrido se dejara un rastro en nuestra memoria y quizás en el territorio, una forma de exploración con un objetivo que será encontrado en las calles y pasadizos de Ciudad

Bolívar, Careri (2002) nos dice sobre la ciudad “un territorio de experiencias en el cual es posible encontrar sorpresas y revelaciones extraordinarias” (p. 86). Es esto la posibilidad de dejarse sorprender y estar abierto al territorio. Las experiencias de derivar o andar una práctica común en la sociedad, aunque con distintos objetivos y perspectivas, volviéndose para los dadaístas una práctica común como crear recorridos y entender la ciudad Careri (2002): “la ciudad de los escenarios de los flujos y la velocidad futurista fue transformada por dada en un lugar donde era posible discernir lo banal y lo ridículo, donde era posible desenmascarar la farsa de la ciudad burguesa” (p. 88)

En cambio, para los surrealistas que se apoyaron en el psicoanálisis Careri (2002) “la ciudad surrealista es un organismo que produce y alberga en su regazo unos territorios que pueden explorarse, unos paisajes por donde uno puede perderse y sentir interminablemente la

sensación de lo maravilloso cotidiano” (p.88), un común intercambio de sensibilidades y sentimientos que surgen a través de perderse visual y corpóreamente, pues nos hacemos conscientes de las diferencias y similitudes presentes.

Es así que la deriva se vuelve una herramienta que posibilita la interacción con el espacio, la exploración visual con lo otro, pero también con uno mismo posibilitando así la reflexión crítica y el análisis consciente que permite el desarrollo de este trabajo grado.

SOY EL

SUR

#### 4. TRES MIRADAS

El presente capítulo es un acto de reflexión en el que emergen las visiones particulares que nacieron del recorrer y fotografiar la localidad. Estas tres miradas nos muestran tres puntos de vista, empezando por el plano detalle, pasando por un plano general hasta una visión panorámica. Las tres miradas tienen como propósito recorrer y capturar el territorio de Ciudad Bolívar desde posiciones sensibles que parten de involucrarse visualmente con la práctica fotográfica y entender el lugar que denomino hogar.

A partir de los recorridos que hice por los diversos barrios de Ciudad Bolívar se gestaron exploraciones desde la fotografía y se crearon tres ámbitos sensibles de mi mirada para entender mi localidad. Ellas nacen a partir de una lectura propia, mi visión particular, así mismo mi manera de leer el mundo y relacionarse con el mismo. Las cuáles son: Ciudad periférica, Caracol y Rastros. Los encuadres que

configuran a Ciudad periférica son los planos abiertos siendo esta una manera poética de capturar la inmensidad, también un modo de entender el espacio en que habito de forma general, ver la configuración del espacio, las líneas imaginarias que se crean, los colores que resaltan, la historia y memoria del lugar. Los planos medios de Caracol que nos narran las formas de construir en relación con sus costumbres y su manera de mostrarse a los demás. Y el plano detalle en Rastros que muestra y comprende las modificaciones de un objeto, son los fragmentos que se mezclan y cambian de significado de acuerdo con la practicidad y los intereses del momento.

Estas tres formas sensibles se crearon para comprender visualmente el territorio, entender que esa visualidad hace parte de procesos sociales y de rupturas estéticas que se vuelven a su vez cotidianas, son una muestra de cómo la localidad sigue en constante transformación y así mismo la estética y las formas de hacer van entrelazadas con las

realidades de los sectores que progresan gracias a sus propios méritos y dan sentido al territorio que se habita.

En este apartado también encontraremos referentes artísticos que nos permiten crear un diálogo en ellos y yo desde los aportes y las miradas que se plantean, entender también que los fenómenos arquitectónicos y de creación son manifestaciones sociales que relatan y develan un poco de las formas en que el ser humano puede subsistir y resolver sus necesidades básicas y así mismo mejorar y progresar a su manera.

## CIUDAD PERIFERICA

Gracias a la cercanía con el espacio habitado, su construcción, visibilidad, historia, modos de autoconstrucción y reconstrucción y esa manera que los pobladores dieron una enunciación a su historia y localidad, que se hace visible desde la lejanía; es que se le da el nombre a esta primera serie fotográfica, la cual es un juego entre el nombre de la localidad Ciudad Bolívar y la periferia que nos habla de los bordes de una ciudad que permite enfocar un gran terreno, siendo el límite entre la ciudad y la ruralidad pues es allí donde se genera la transición rural-urbana que permite que se creen contrastes sociales, culturales y económicos, pues al estar en un anillo concéntrico más lejano al centro, su territorio suele ser más económico en comparación a otros, y sus dinámicas se vuelven un poco confusas gracias a la poca planeación que tiene la construcción de parcelas o nuevos asentamientos, como podemos leer en el primer apartado de este

trabajo de grado, la localidad presenta dinámicas que están sujetas al crecimiento de la misma.

En el caso de Ciudad Bolívar presenta una visión particular, pues al estar ubicada en una zona periférica y tener una estructura montañosa, permite que se pueda apreciar gran parte de la ciudad de Bogotá, dándonos una vista muy amplia, creando también una relación con la vista periférica, un ángulo de visión que permite ampliar la mirada volviéndose una analogía al gran rango de visión alcanzado en las montañas del sur, pues no solo podemos apreciar el centro si no que nos permite ver los barrios que se encuentran a los costados de la ciudad, inclusive marcar las líneas y vías principales que delimitan la localidad, pero también permite mirar la periferia desde adentro de ella, es así que este apartado fotografiará la periferia desde distintos lugares.

Esta forma sensible de comprender la localidad permite dialogar de manera visual con la relación y construcción consciente e inconsciente del territorio, y como esta misma construcción crea referentes tanto geográficos como estéticos, lleno de riquezas y contrastes visuales.

Como referente de urbanidad en el que se encuentran múltiples significaciones, Navarro (citando a Ritzer, 2019) nos cuenta, “el significado de las cosas se forma en el contexto de la interacción social y es deducido por la persona a través de esta” (p.257), es así como el contexto genera lazos e interacciones que definen el lugar pero que se modifica por la misma interpretación del sujeto, hay estructuras que son impuestas o pensadas gubernamentalmente para un lugar, por ejemplo los arcos del triunfo en medio de una vía pública en el barrio Meisen, fractura la cotidianidad y la estética del lugar, para sus habitantes es normalizado y visto desde otras subjetividades, apropiado de distintas maneras, pero que ya configuró y que configura

un modo de habitar y de construir relaciones desde el arco con sus transeúntes.

Como expone Navarro, (citando a Ritzer, 2019):

*“Es precisamente el símbolo lo que hace evidente el significado del objeto dentro de la interacción. Funciona del modo en que las personas comunican simbólicamente significados, que son interpretados por otro u otros y orientan su respuesta en función de la interpretación de la situación, todo dentro de un proceso de influencia mutua”* (p. 275).

La periferia tiene una peculiaridad, y es la manera como se construyó y se sigue reconfigurando, pues en la construcción de la ciudad se puede ver la manera acelerada y poco planeada en su desarrollo en el

momento de lotear<sup>17</sup> las extensiones de terreno en Bogotá, no se tuvo en cuenta la coherencia de los cortes o división del espacio, ni las calles. Al vender de una manera informal, “al tener la condición de urbanización por lindero de finca” según nos cuenta Miguel Borja<sup>18</sup>, la gente se iba organizando según lo que ya estaba construido y las parcelas que se encontraban en venta, consecuencia de ello se configuran algunos barrios como Candelaria, tiene una estructura que parece sacada de un laberinto, se pueden encontrar callejones sin salida o cuadras que reducen sus calles en los costados, es así como se genera una experiencia a partir de la interacción con las calles y los barrios. Nos dice Sánchez (2014) “en un fragmento de ciudad que

---

<sup>17</sup> Lotear para la RAE hace referencia “Dividir en lotes, generalmente un terreno”. Lote para la RAE “Parcela procedente de la división de un terreno destinado a la edificación”.

<sup>18</sup> En su charla *La representación y la imagen en las urbanizaciones de Bogotá de 1930 a 1960*

posee unas características propias, que actúan por y en sí mismas” (p. 188) Ciudad Bolívar, es una microciudad dentro de otra ciudad, que al recibir población tan diversa hace que en sí misma sea una localidad diversa y multicultural, y esto se ve reflejada en su visualidad y maneras de hacer.

*Ciudad periférica* es la construcción de una memoria colectiva que se configuró y que sigue en constante proceso por la lucha en él y por el territorio y la vida digna. Es un tejido de muchas manos y muchas voces que le dieron vida a una localidad que sigue creciendo.

Es así como podríamos hablar de Jaime Ávila, un artista contemporáneo colombiano, que realiza una lectura visual de la ciudad y como esta genera paisajes fragmentados, resaltando algunas estructuras u objetos poniéndolos en primer plano y en segundo plano la ciudad desde una vista aérea que juega con las proporciones y formas.

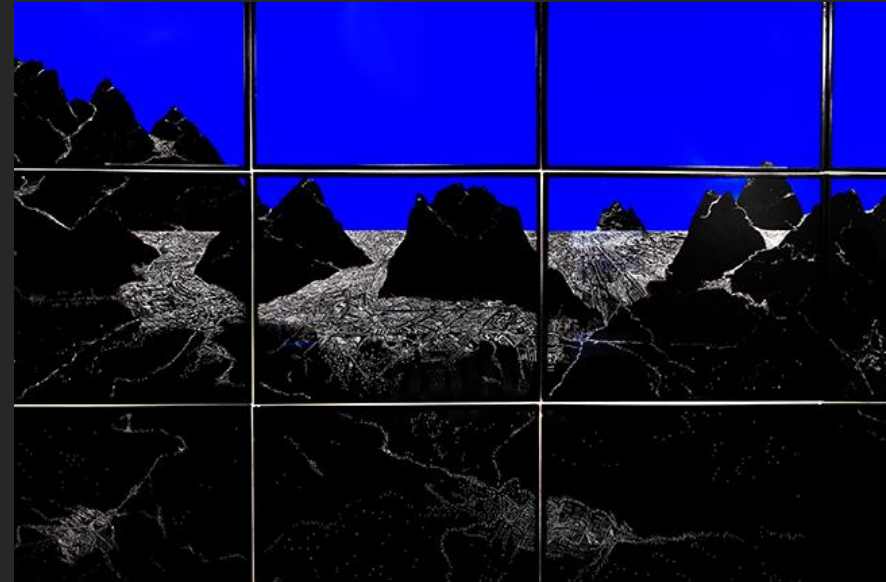


imagen 6 dibujos creados de Jaime Ávila, imagen tomada de la Revista Digital Exclama

Jaime Ávila escoge el dibujo como su forma de creación, los colores como el negro y el blanco su manera de crear paisajes nocturnos, una exploración desde las estructuras arquitectónicas y de organización

espacial, el blanco son las luces en la ciudad que crea un croquis que muestra las fronteras y los bordes; una forma de entender el crecimiento poblacional.

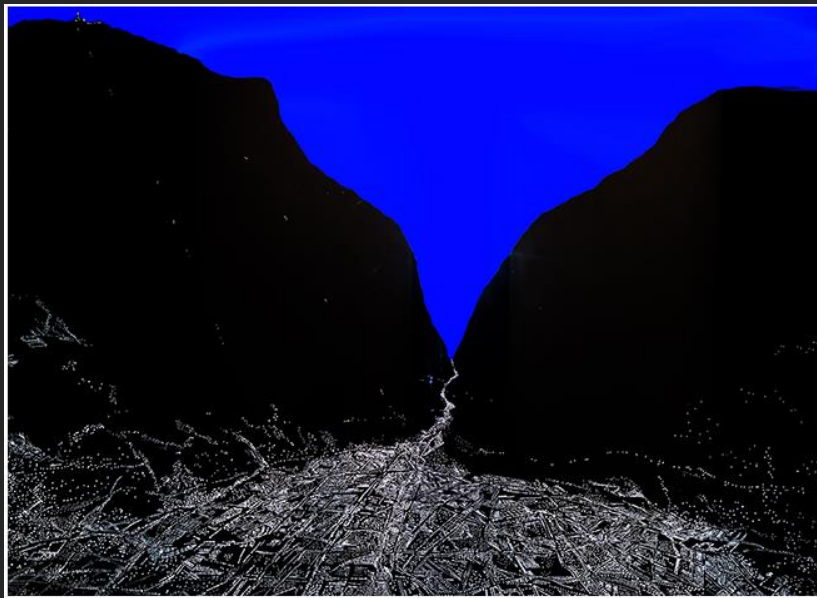


Imagen 7 dibujos de Jaime Ávila Ciudad Perdida Recuperado de la Revista Exclama

Jaime habla de la *Ciudad perdida*, fue la forma en que el artista pudo entender el crecimiento de la urbe, escribe la Revista Exclama (2015) “La construcción del territorio imaginado se materializa a través de

ese concepto mental de la memoria dibujada, donde el artista va encontrando la ciudad perdida”. Para poder hallar la ciudad pérdida como nos dice Jaime Ávila es necesario tener un espacio de contemplación hacia lo que se ve, siendo este el encuentro con el territorio, entendiendo que la ciudad es cambiante y poco a poco se modifica según las necesidades y la tecnología, la ciudad nunca va a



ser algo estático, permite entender el movimiento que crea la sociedad

Imagen 8 dibujos de Jaime Ávila Ciudad Perdida Recuperado de la Revista

y las formas en que sus habitantes, moldean, construyen y crean significaciones con respecto al espacio.

Este autor dialoga muy bien con las imágenes que fueron tomadas, *Ciudad Periférica* es una manera de entender cómo se construyó, en este caso, Ciudad Bolívar, se configura de acuerdo a sus habitantes y tiene algo muy particular desde mi manera de ver y es la forma en que genera líneas en el horizonte que concuerdan muchas veces con las fronteras o límites de la localidad, las casas que remarcan la montaña en donde están construidas, y esto es más notorio de noche, pues las lucecitas en la loma como lo menciona Wilson Castellanos en la canción que lleva el mismo nombre, es una forma de entender la estructura de la localidad, las zonas habitadas por los humanos con presencia de luces de varios colores y las zonas más oscuras la presencia de la fauna, la flora, los primeros habitantes de la localidad.

Ciudad Bolívar parece mirar desde lo lejos la ciudad de Bogotá anteponiendo su estructura en algunos barrios.

Desde lo lejos se puede mirar las líneas que la atraviesan, los cables de alto voltaje hasta el TransMiCable que pasa sobre varios barrios, los colores vibrantes que unifican las casas creando un arcoíris a medida que vas subiendo al barrio Paraíso; en los barrios más alejados al cable, muchas casas tienen a la vista el material de construcción como los ladrillos, que le dan un tono anaranjado, a lo verde de sus montañas, pero que a su vez se mezcla muy bien con el tono amarillento de las canteras. También podemos ver los tonos grises y platinados que se ven al revote de la luz del sol en los techos y viviendas de zinc. Es raro encontrar edificios muy altos en sus montañas, pues su suelo irregular dificulta la sostenibilidad de una torre de apartamentos, en cambio es la zona plana como Candelaria,

Madalena, Perdomo, por poner un ejemplo, los apartamentos están más presentes siendo tan altos que son una forma visual de saber que estar cerca de los límites de Ciudad Bolívar.

Tan diverso es el territorio que puedes caminar cinco minutos y cambiar de panorama, acercarse a la zona rural y seguir viendo muchas casas, una entre mezcla y muestra de que la localidad es diversa desde distintos panoramas, con curvas, en subidas y bajadas, con zonas planas y otras irregulares, edificaciones que pueden ubicar un lugar como es el caso de los tanques de agua azules que están presentes en el barrio Alpes y se ven desde lejos, o el centro de salud Manuela Beltrán antiguamente el Esqueleto, que está rodeado por luces que hace que se vea desde Centro Mayor, o la cantera Cerro Colorado, que es visible desde el centro de la ciudad.

*Ciudad Periférica* es el espacio de contemplación a ese paisaje urbano que me rodea, desde la periferia puedo respirar aire más puro, sentir el frío y los vientos que son totalmente diferentes a los que llegan a la zona plana. Puedo estar alejada de los ruidos de trancones, se puede escuchar los pájaros o estar en silencio en la noche, mientras miro como parpadean las luces de los postes de luz. En este caso entender que este espacio que me rodea me configuro visualmente, consecuencia de mirar con detenimiento desde el transporte público, percibir que con cada kilómetro de lejanía Ciudad Bolívar se hacía inmensa.

*Ciudad Periférica* es una mirada hacia lo propio, desde una posición de lejanía, pero a la vez de cercanía. Esta serie es contenedora de multiplicidades, en sus colores, formas y personas, que hacen que visualmente sea llamativa y diferente a las otras, una exploración

hacia la fotografía urbana y rural que encierra en ellas sus saberes, la fotografía en este caso captura el instante intangible de esa inmensidad. Para mí una forma sensible que me posibilita la proximidad a mi territorio, el recorrer sus calles y darle significado a lo que para mí es, mi hogar y mi lugar favorito, para sentarme a ver la ciudad y caminar hasta el cansancio. A su vez la montaña en que crecí, corrí, jugué. Mi loma y su gente me hicieron amar el arte y desenvolverme en ámbitos comunitarios, siendo así mi lugar de enunciación y mi primer referente.

A continuación, encontrarán 22 fotografías que fueron tomadas desde el año 2020 hasta el 2022



Imagen 8 fotografía tomada por Alejandra García



Imagen 9 fotografías tomadas en Ciudad Bolívar, Autoría Propia



Imagen 10 fotografías tomadas en Ciudad Bolívar, Autoría Propia



Imagen 11 fotografías tomadas en Ciudad Bolívar, Autoría Propia



Imagen 12 fotografías tomadas en Ciudad Bolívar, Autoría Propia

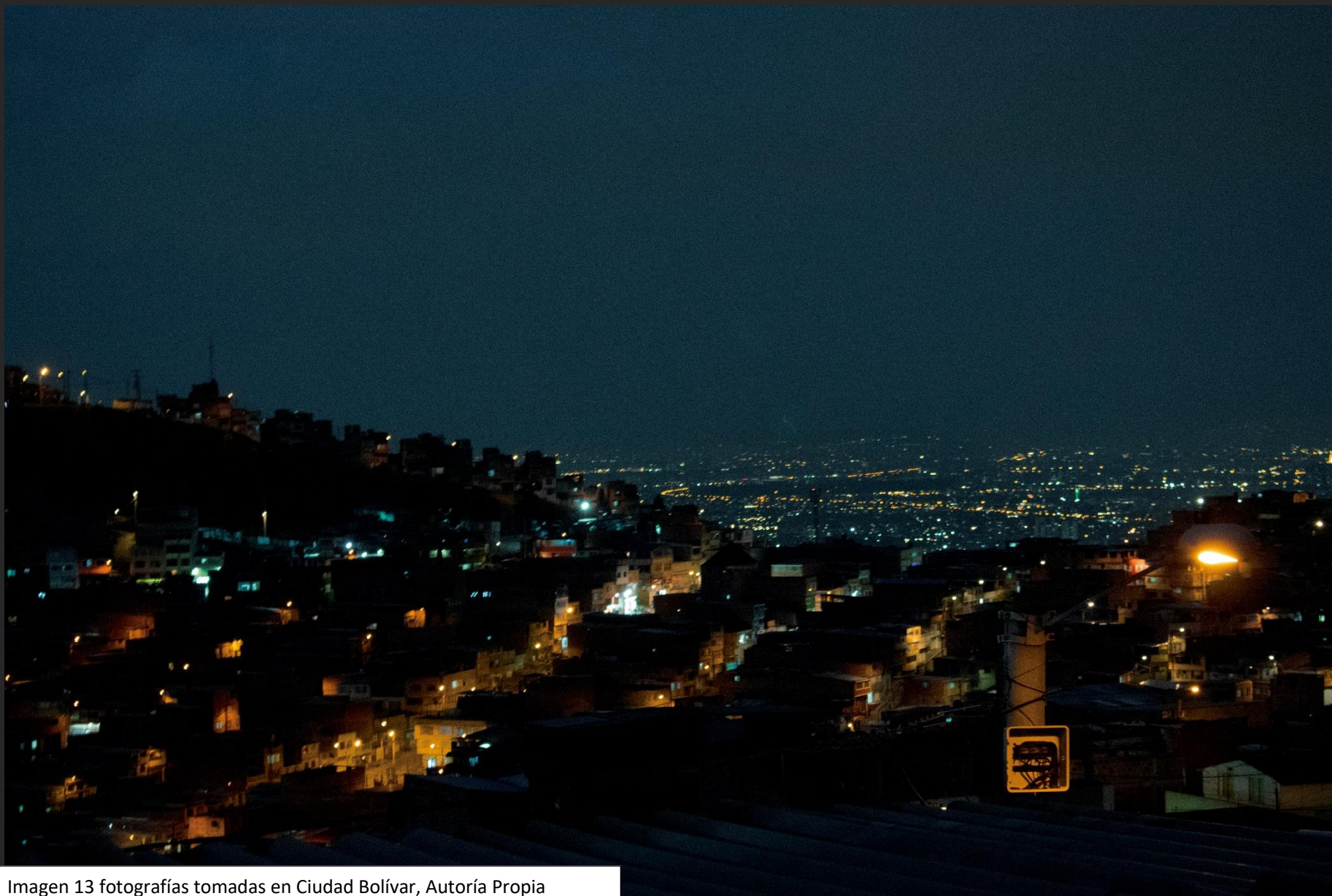


Imagen 13 fotografías tomadas en Ciudad Bolívar, Autoría Propia



Imagen 14 fotografías tomadas en Ciudad Bolívar, Autoría Propia



Imagen 14 fotografías tomadas en Ciudad Bolívar, Autoría Propia



Imagen 15 fotografías tomadas en Ciudad Bolívar, Autoría Propia



Imagen 16 fotografías tomadas en Ciudad Bolívar, Autoría Propia

## CARACOL

*Caracol* es la segunda serie fotográfica, se crea a partir de la metáfora de cómo el caracol lleva consigo su casa, que está moldeada por las experiencias de su vivir, pero que a su vez lo protege y lo resguarda.

Un referente de ello puede ser la película del director Sergio Cabrera (1993) *La estrategia del caracol*, que nos habla sobre la lucha por el hogar y lo propio, una táctica que encierra la dignidad de los ocupantes de la casa, la noción de resistencia desde la acción y la construcción comunitaria que a mi modo de ver tiene una relación estrecha con la localidad y sus pobladores, pues la casa es la contenedora de habitantes de muchos lugares y su espacio particular está cargado de su cultura y tradiciones.

En *Caracol* se analiza las edificaciones, las casas que cumplen una función de seguridad o refugio, que en su mayoría fueron autoconstruidas, otras cuantas fueron creadas por la caja de la vivienda, tienen todas algo en particular, pues sus colores y formas rompen con las edificaciones estándar, al no construirse en un terreno plano, no tener las dimensiones óptimas y ser de diversos materiales entre otras características, por lo general son casas construidas por la tradición, cultura y memoria de los sujetos que la construyen, como afirma Otero (2006):

*“La casa, objeto habitable y también objeto regulado, se halla sometida a una serie de normas y ordenanzas. Estas afectan tanto a sus condiciones interiores como a las exteriores, tratando de regular las dimensiones mínimas de sus estancias, estandarizando los programas, determinando el volumen y la forma, asignando materiales y texturas” (p.15)*

Como nos dice Otero, las casas deberían tener una planificación, para así poder crear espacios dignos, acogedores y duraderos. Esta posible definición desde la arquitectura nos permite entender las maneras de construir, para éste trabajo de grado es preciso hablar desde la estética que rodea la construcción y sus irrupciones a la visualidad, estas como una estética con una función, relacionadas también a la forma y a las tradiciones de acuerdo con quienes lo habitan y/o construyen.

La serie de *Caracol* captura aquellos espacios creados para resguardar a las personas. Lugares necesarios y determinante para los individuos. *Caracol* señala la ruptura con la estética marcada por la tradición o tendencia arquitectónica que responde a intereses de innovación o de exaltación. Las dimensiones están preconcebidas, el diseño tiene una técnica referenciada, entre otras cualidades propias de la academia y la época, lo que genera estandarización, que es afectada por otras apuestas que se atreven a retar lo establecido, fragmentando la

percepción de lo que aparentemente debería estar en “armonía con el territorio” y su cultura, por ejemplo las casas en Barichara que conserva la arquitectura colonial y son de 1 o 2 pisos, la inserción de una torre de apartamentos rompería con la homogeneidad visual de la comunidad.

Menciona Otero, (2006)

*“Como objeto habitable responde a un programa, a unas condiciones interiores que la definen y la diferencian de otro objeto arquitectónico –en esta cuestión coinciden la casa exenta, la célula de una hilera o una agrupación y la casa insertada en un edificio.” (p. 2)*

Es entonces el objeto habitable no solo contenedor de las personas sino de sus objetos más íntimos, más cercanos, se intenta aquí fortalecer la visión metafórica respecto al caracol que permite

distinguir este contenedor estético, este constructo diferenciador en lugares puntuales del ejercicio visual y fotográfico.

Continúa Otero, (2006)

*“La casa da cuenta también de la relación del hombre con el lugar, y esta relación forma parte de lo colectivo; la imagen de la casa, su disposición en el entorno geográfico, sus condiciones formales y físicas son un producto social, el producto de una colectividad. No es sólo la persona individual la que establece vínculos con el lugar a través de la construcción doméstica, sino que su carácter gregario, su ser en comunidad, se muestra también a través de la casa, del modo en que con ésta se domestica el territorio.” (p. 3)*

Es posible establecer relaciones entre los sujetos y su entorno, esto puede entenderse como obvio, pero lo que se resalta de esta relación es la estética del objeto habitado como evidencia pura de un legado

cultural, una creación desde la necesidad, desde lo primordial como techo, como espacio único para la identidad colectiva de acuerdo con las bondades del territorio, el palenque construido por inmigrantes del caribe en la andina ciudad, el enramado de cartón y latas, las escaleras infinitas que conectas casas, entre otras enunciaciones sobre el habitat, entonces “observamos la casa en relación al territorio que la soporta y a la tradición que le va dando forma” (Otero, 2006, p. 4), y que puede encontrarse en espacio otro, migrando y llegado a un lugar extraño, distinto, el sujeto está dotado de una carga afectiva que se comparte con la interacción con el otro, ese otro que en muchos casos ayudó a construir la casa del vecino y que así mismo ese vecino ayudó a construir su casa, la unión vecinal que fue la forma en que se construyeron muchos asentamientos en la localidad, una casa necesita del otro para poder ser construida y en el caso de las mamitas que se quedan en casa, fue la mano del vecino que ayudó a que su casa

empezara a coger forma, o el fin de semana de descanso destinado a continuar la construcción. La casa y su construcción fue una manera de unir a los vecinos.

*“Estos asentamientos son la suma de acciones continuas de hogares de bajos ingresos, cada uno tratando de representar en términos físicos su visión de vida y valores a los que aspiran. Estas visiones son ambiciosas y requieren de una prodigiosa energía y creatividad, llevando a su vez a la aparición de una arquitectura doméstica híbrida rica en significado.”* (Kellett, 2002, citado en Sánchez, 2014, p. 28)

En significado y resignificación de este, pues al adaptarse al territorio y traer consigo sus visiones de construir generan dinámicas y formas de representación diversas, y como lo enunció Kellett (2002), “híbridas” que le dan una visualidad amplia y un encuentro sensible. Al preguntarnos ¿Por qué la puerta o escalera está ubicada



imagen 15 imagen tomada del archivo del periódico el tiempo

así? probablemente no obtengamos una respuesta inmediata, pero esto corresponde a la manera estética y enunciativa de quien la construyó, como una manera evidente de mostrar su casa como parte de su identidad, asimismo, como mejor sintió que quedaban las cosas y se adaptaban al lugar habitado como una práctica cotidiana.

Como se mencionó, un ejemplo de ello puede ser la película *La estrategia del caracol*, estrenada en el año 1993 y dirigida por Sergio Cabrera, narra el desalojo de La casa Uribe y la serie de sucesos que pasan alrededor, desde mi lectura y apreciación es un inquilinato que albergaba habitantes de distintas partes del país, donde conviven diversidad de personas, culturas y edades que hacen más interesante la trama, como una pequeña urbe encerrada en una casa; inspirada por una noticia real que sale en el periódico El Tiempo en el año 1975, y que nos cuenta como un inquilinato desaparece como por arte de magia, el director Cabrera decide inspirarse en esta noticia. En esta

película la casa es el centro de disputa entre dos clases sociales diferentes que reclaman el predio como suyo, la casa como contenedora de historias, como fuente de resguardo, un lugar donde convergen los sentires y donde el ser humano tiene la libertad de ser, en este inquilinato podemos ver las diferentes maneras de habitar un mismo espacio, siendo cada cuarto o habitación el retrato de cada individuo, pues es decorado o amoblado estéticamente al gusto de su arrendatario, y es así como podemos conocer al personaje y entender un poco sobre su procedencia, lo mismo pasa en la vida real, la casa es el lugar privado donde se muestran, nuestros intereses, gustos, cultura y memoria. En Ciudad Bolívar la diversidad se encuentra en cada esquina, como en el inquilinato en cada cuarto; pero ¿es la casa solo el conjunto de paredes que nos rodean?, realmente el significado casa es muy amplio y depende la significación que tenga para la persona, como es el caso de la señora Misia Triana, interpretada por

Delfina Guido, quien nos cuenta que ha vivido más de cincuenta años en La casa Uribe y que para ella la casa significa la estructura física y también las vivencias que ella le ha podido traer, para otras personas es el refugio y la comodidad, esto se puede ver reflejado en los objetos que son transportados en la polea de un lado a otro, donde se muestran los objetos relevantes para algunos personajes que forman también su visión de casa, aunque separados y fuera de contextos perderían esa significación en esta ocasión el cúmulo de objetos significativos forman una casa.

Este caso la película como la Ciudad Bolívar son muestran de la perseverancia por la lucha de lo propio, que gracias a la unión vecinal permiten un nuevo comienzo, aunque la casa es la misma o creada con las mismas paredes, puertas, ventanas y demás objetos el territorio no es el mismo, y esta es una muestra de los procesos de desalojo y desplazamiento que se ha vivido en las ciudades y en el país, las

memorias y modos de hacer son los que cargamos con nosotros a cualquier territorio como quien carga consigo una casa, una casa de significaciones que hicieron las bases para construir lo propio.

Es así como este referente nos sirve para crear una lectura y reflexión propia sobre la casa y algunas de sus significaciones, la vivienda el lugar en que nos sentimos seguros podemos entender que esta es una muestra de quienes somos y lo que queremos ser, es así como la casa es un lugar de enunciación que nos permite mostrar y conocer un poco de quienes somos y de dónde venimos.

La casa puede ser la excusa para reunirse y saber que la familia es y esta, en mi caso, al inicio de mi vida, la casa fue en arriendo, un pequeño espacio en la localidad de Bosa, aunque mi mamá, mi papa y mis dos hermanas habían estado saltando de arriendo en arriendo entre Puente Aranda, Policarpa y otros lugares. Al morir mi papá, costear el arriendo no fue fácil para una mujer viuda y sus tres hijas,

la casa es un espacio de primera necesidad, pues proporciona un techo y refugio. Es por ello que mi tía Deisy y mi tío Leonardo, deciden compartir la mitad de su casa con nosotras, una casita en altos de la Estancia, lugar en el que vivimos 1 año y que presenta fallas geológicas, por lo que deciden reubicarnos. A mi mamá le dan dos opciones, la primera un lote en el barrio Galicia que tendría que construir a mano o, una casa construida de dos pisos con patio en el barrio Arborizadora Alta. Al final decide irse por la casa ya construida, pues nos puede dar un refugio de manera rápida y eficaz. A pesar que la casa ya estaba construida, el patio fue el lugar que mi mamá tuvo como enunciación de sus memorias: flores, matas medicinales y plantas frutales fueron la forma en que ella recordaba sus orígenes campesinos, la división de los patios era la única pared que no existía, así que las latas que sirvieron en un inicio como

paredes en los Altos de la Estancia nos sirvo ahora para dividir nuestro patio.

¿Entonces estas prácticas son visibles en otras casas? Sí, se puede apreciar en algunas fotos capturadas y que componen la serie de *Caracol*, como es el caso de la casa que tiene varias plantas que cuelgan en su fachada, es una decisión estética el decorar con matas de muchos colores, la vida crece a través de los bloques y materas. Podríamos enunciar también la terraza con un mosaico hecho de retazos de baldosa, si bien hubiese podido poner un techo translucido que permitiera la entrada de luz, su dueño decidió poner un suelo de baldosas que están agrupadas por colores, los colores tierra a un lado y los más oscuros o de otros colores hacia el otro lado, muestran una decisión estética pero también funcional, pues hace que su casa este impermeabilizada y a su vez evita la cantidad de polvo. Este mosaico

en su piso es la muestra de la creatividad y de la manera en que el dueño de esta quiere que vean su casa.

En *Caracol* encontramos la relación de cómo queremos ser percibidos, pues es la construcción de la casa y la fachada, una manera de exponer como el individuo entiende, crea y apropia su lugar, es la cara que se muestra a lo público y que a su vez resguarda lo privado.

¿Los colores fuertes y llamativos serán una muestra de la personalidad del sujeto? No se sabe, lo que sí sabemos es que la casa es el transmisor entre el afuera y el adentro, que en ocasiones el adentro se muestra afuera como lo es el caso de las placas de dirección que en una de las fotos aparece con una imagen e inscripción religiosa.

También encontramos la practicidad y el collage que puede ser una casa, las casas ancladas a la montaña que están construidas por la ocupación informal nos muestran los múltiples usos de materiales como lo es el zinc y la madera, casas que parecen improvisadas pero

que cuentan con bases y palos que refuerzan la estructura, ya que no se cuenta con un terreno plano las casas desarrollaron una especie de bigas que da paso a que la estructura se sostenga en terreno irregular, algunas de dos pisos que parecen irreales, pero que están construidas a partir de la ingeniería hechiza, es así que *Caracol* es la identidad y la creatividad hecha casa.



Imagen 16 fotografías tomadas en Ciudad Bolívar, Autoría Propia



Imagen 17 fotografías tomadas en Ciudad Bolívar, Autoría Propia



Imagen 18 fotografías tomadas en Ciudad Bolívar, Autoría Propia



Imagen 19 fotografías tomadas en Ciudad Bolívar, Autoría Propia



Imagen 20 fotografías tomadas en Ciudad Bolívar, Autoría Propia



Imagen 21 fotografías tomadas en Ciudad Bolívar, Autoría Propia



Imagen 22 fotografías tomadas en Ciudad Bolívar, Autoría Propia



Imagen 24 fotografías tomadas en Ciudad Bolívar, Autoría Propia



Imagen 25 fotografías tomadas en Ciudad Bolívar, Autoría Propia

## RASTROS

Con vista al detalle, esta tercera serie retrata los objetos más cercanos que nos hablan de las maneras como son modificadas las cosas, esos objetos cumplieron con su tiempo y tarea, pero que permiten el paso a la fragmentación y la resignificación a partir de un nuevo uso y valor. Estos objetos son fabricados en masa, formados, generalmente con una intención útil y una vez cumplida su misión, en algunos casos las personas los resignifican, asignándole una nueva función y es así como surge una apuesta y una estética otra, que está invisibilizada y normalizada, este objeto puede considerarse de enunciación significativa pues se crea por gusto o necesidad, como por ejemplo los artículos del hogar como la caneca de la pintura que, si bien es un contenedor, se creó para almacenar pintura y que, una vez agotado su contenido, sigue siendo un contenedor de desperdicios, de agua, de matas o hace las veces de un mueble.

Según la Real Academia de la Lengua Española, el objeto se define como: “Todo lo que puede ser materia de conocimiento o sensibilidad de parte del sujeto, incluso este mismo” en este caso hablaremos del objeto ligado a la sensibilidad, el objeto como contenedor de conocimiento dotado desde la percepción de quien lo mira. La misma institución mencionada dice sobre el objeto que es “Aquello que sirve de materia o asunto al ejercicio de las facultades mentales” esto quiere decir que el objeto y el sujeto generan relaciones que son recíprocas entre el objeto conocido y sujeto cognoscente.

Como afirma Piero Nardi refiriéndose a Barthes (1964)

*“El objeto se define entonces como lo que es fabricado; se trata de la materia finita, estandarizado, formada y normalizada, es decir, sometida a normas de fabricación y calidad; el objeto se define ahora principalmente como un elemento de consumo: cierta idea del objeto se reproduce en*

*millones de ejemplares en el mundo, en millones de copias: un teléfono, un reloj, un bibelot, un plato, un mueble, una estilográfica, son verdaderamente lo que de ordinario llamamos objetos; el objeto no se escapa ya hacia lo infinitamente subjetivo, sino hacia lo infinitamente social”*

(p.2)



imagen 22 Obra la fuente de Duchamp, Sacado de la página historias de arte.

Marcel Duchamp, artista modernista nace en 1889 en Francia. Duchamp incursiona en distintos movimientos del arte, hasta llegar al objeto, en esta ocasión *Fuente* (1917), como objeto que cambio de uso para configurarse como un objeto meramente estético, en donde el artista cuestiona a los espectadores ¿si eso merece ser llamado arte? Y es el espectador quien le da el aval, claro está que la firma del artista da un valor agregado.

Pero el objeto es quien se vuelve la excusa para el encuentro y las dudas, los objetos cotidianos es el centro de la discusión, ¿ha de ser la obra muestra de algo más allá? De cómo los individuos han cambiado la función a los objetos de manera histórica, por ejemplo, los huesos de venados que se utilizaron como instrumentos musicales.

Rastros de argumentos, memorias, haceres, que contiene un objeto, la fuente fue y es un objeto que genera preguntas entorno al arte, pero

también los objetos cotidianos que son cambiados de uso y utilizados para cosas prácticas, sin tener un objetivo artístico.

*Rastros*, es un vestigio de lo que fue, aquello que tuvo una segunda oportunidad y que de allí tuvo otra lectura, función y significado, nos cuentan la historia de para que servía, de donde venía, a su vez puede ser objeto de nuevas funciones que nacen de la creatividad y la practicidad al resolver un problema, un objeto que es dotado de resiliencia, pues es transformado sin perder su esencia.

Otro artista que juega con la idea de los objetos cotidianos es Mauricio Alejo, un artista mexicano que crea obras donde explora y juega con los objetos y la construcción de realidad, Mauricio habla de la resignificación de los objetos y de cómo estos artefactos se han hecho parte de la cotidianidad que pasan a un segundo plano, otra de sus visiones hacia los objetos es el de “evocar sentimientos” pues no solo

son la cosa por la cosa si no que se les da un valor que en muchos casos alude a la memoria.

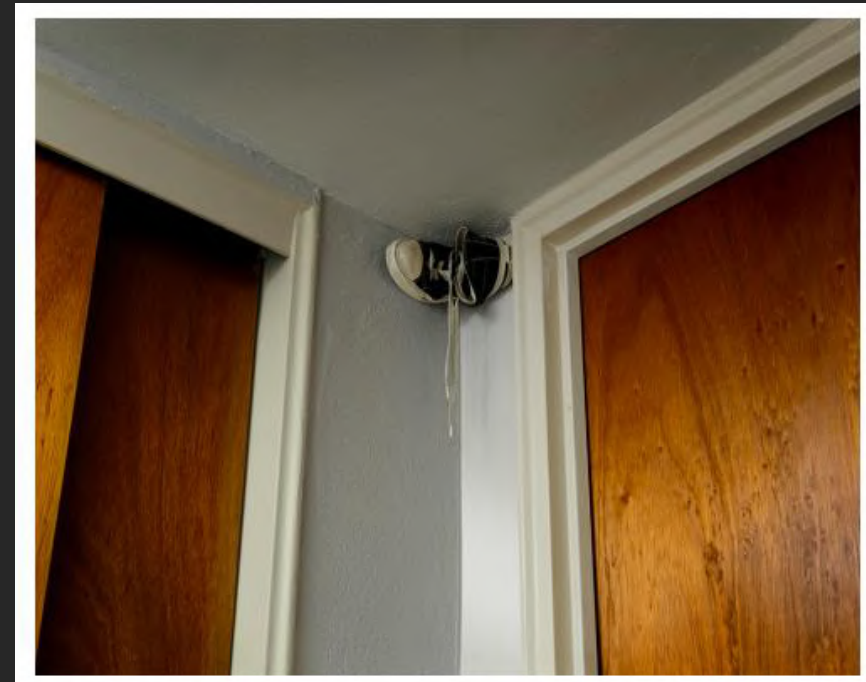


imagen 23 fotografía e intervención Mauricio Alejo sacado de la pagina web del autor

Los objetos que son necesarios para el funcionamiento de la vida se han vuelto tan útiles y cotidianos que pierden su valor y sorpresa después de un tiempo, los usos varios que se les da crean un nuevo encuentro con el objeto, son fragmentos de algo más grande.

Son el reflejo de una segunda vida, de la practicidad y creatividad. Natalia Gutiérrez (2009) en su libro Ciudad Espejo nos cuenta la visión que tiene Levis Strauss sobre el bricolaje:

*“El bricolador ejercita su capacidad de observación sobre las cosas comunes y corrientes y atiende a los pequeños detalles. Cae cuenta, por ejemplo, de la utilidad de las ruedas de un juguete o del manubrio en su bicicleta; evaluó el tamaño de cada cosa para que funcione en su nueva utilidad. El bricolador es un estudioso del medio que lo rodea y por esto, para levis Strauss, el bricolaje es la ciencia de lo concreto”*  
(p. 32)

Se vuelve así un buscador de objetos que ayudaran a cumplir un objetivo, como es el caso de los postes de luz realizados por personas de la comunidad con palos, canecas y recogedores, eso es una muestra de la escasez, de la falta de organización estatal, pero también la

solución para un bien común que sería en este caso la luz el poder ver en la oscuridad, algo tan básico, que se vuelve un problema el cual resolver y para los moradores de los nuevos asentamientos, estos objetos son la solución. He podido ver que estas prácticas son comunes, se evidencian en distintos barrios de Bogotá y en varias regiones del país, esos son rastros de una historia que se repite y que no dejará de aparecer si no se garantiza la vivienda y la vida digna.

Estos rastros funcionan y da paso a múltiples lecturas sociales, económicas o estéticas, nos cuenta la historia, como es el caso del artista William Eggleston que captura la cotidianeidad de los años 70, este artista crea un registro fotográfico a partir de los objetos cotidianos, nos muestra la manera análoga de su época.



imagen 24 fotografía de William Eggleston fuente: <https://temporadaderelampagos.com/2016/12/06/william-eggleston-y-la-cotidianidad-de-los-anos-70/comment-page-1/>

Enfocado en los detalles que encierran la cotidianidad, aquellas cosas que no tiene aparente significación, sacando el objeto de contexto como permitiéndole tener el significado que se le quisiera dar.

El objeto cotidiano, es para mí como investigadora, un narrador silencioso, como una piedra que guarda la información de miles de años, solo si se puede ver con interés la piedra como los objetos

permiten sumergirse en las realidades y los modos de hacer, un encuentro con el otro y su visión de resolución de problemas.

Una llave de agua rota puede ser la oportunidad para la creación y la practicidad, ¿cómo resolver ese problema? De manera rápida y eficaz una puntilla cambiaria su función para convertirse momentáneamente en una llave, esto me lleva a pensar que los objetos modificados o que cambian su uso también se vuelven contenedores de la memoria y además, de una experiencia estética de pronto no tan consciente que el creador tuvo, en ese caso el creador mi tío, pero ese arreglo

momentáneo va más allá, en este caso dotar la acción con un valor sensible, al ser mi tío la figura paterna quien arregla los problemas de la casa, en ese caso el objeto se vuelve un objeto de valor sensible para mí que tiene como peso el tiempo y la dedicación de un hombre que viene desde Suba para visitar a sus sobrinas y hermana, y de paso arreglar los daños.

Entonces el objeto no es el objeto por el objeto, ni la acción vacía, sino, el cúmulo de significados dados a los objetos y acciones que significan y resignifican, no solo el mismo, si no el recuerdo de él. También lo es el cuchillo que se rompió hace años y que de él solo quedaba la hoja filosa, un palo de madera y el alambre para ajustarlo y hacer que se fije bien, es la decisión de seguir dándole utilidad aquello que estaba dejado de lado, es así que las segundas oportunidades se hacen presentes, como esa segunda oportunidad que nos dio el territorio para tener en esta ocasión una casa digna y, si lo pensamos es una relación de pares en que el territorio me da pero yo también lo doto de experiencias y es moldeado también por los moradores.

Es así que se dará paso a 32 fotografías y 32 ilustraciones, que fueron tomadas en la localidad de Ciudad Bolívar en los años 2015 - 2016 y

2020 hasta el 2022 y son recolectadas gracias a los recorridos que se hicieron en distintos barrios, tienen la particularidad de ser fotografiados en plano detalle en su mayoría y plano medio por la dificultad de su lejanía.

*Rastros* encierra la creatividad sensible entorno a muchos usos que puede tener un objeto, pues tenemos una libertad creativa que puede ser desembocada en ellos, la funcionalidad estética de contener, proteger, delimitar, amarrar, avisar, juntar, entre otras, permite que la mirada y el pensamiento se expanda, un ser creativo que puede explorar con los recursos que tiene a mano, a modo casi artesanal pues no habrá pieza igual a otra.



Imagen 26 fotografías tomadas en Ciudad Bolívar, Autoría Propia



Imagen 27 fotografías tomadas en Ciudad Bolívar, Autoría Propia



Imagen 28 fotografías tomadas en Ciudad Bolívar, Autoría Propia



Imagen 29 fotografías tomadas en Ciudad Bolívar, Autoría Propia



Imagen 30 fotografías tomadas en Ciudad Bolívar, Autoría Propia



Imagen 31 fotografías tomadas en Ciudad Bolívar, Autoría Propia



Imagen 32 fotografías tomadas en Ciudad Bolívar, Autoría Propia



Imagen 33 fotografías tomadas en Ciudad Bolívar, Autoría Propia



Imagen 34 fotografías tomadas en Ciudad Bolívar, Autoría Propia



Imagen 35 fotografías tomadas en Ciudad Bolívar, Autoría Propia

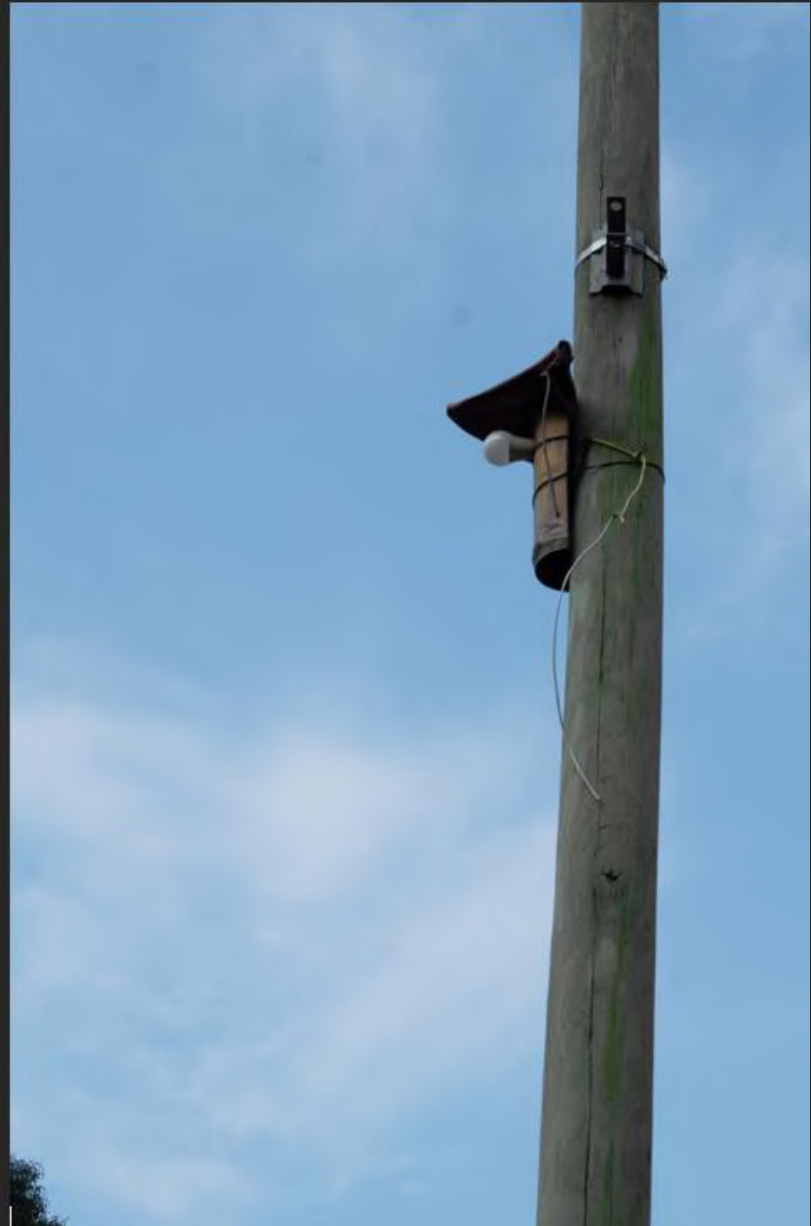




Imagen 36 fotografías tomadas en Ciudad Bolívar, Autoría Propia



Imagen 37 fotografías tomadas en Ciudad Bolívar, Autoría Propia



Imagen 38 fotografías tomadas en Ciudad Bolívar, Autoría Propia



Imagen 39 fotografías tomadas en Ciudad Bolívar, Autoría Propia

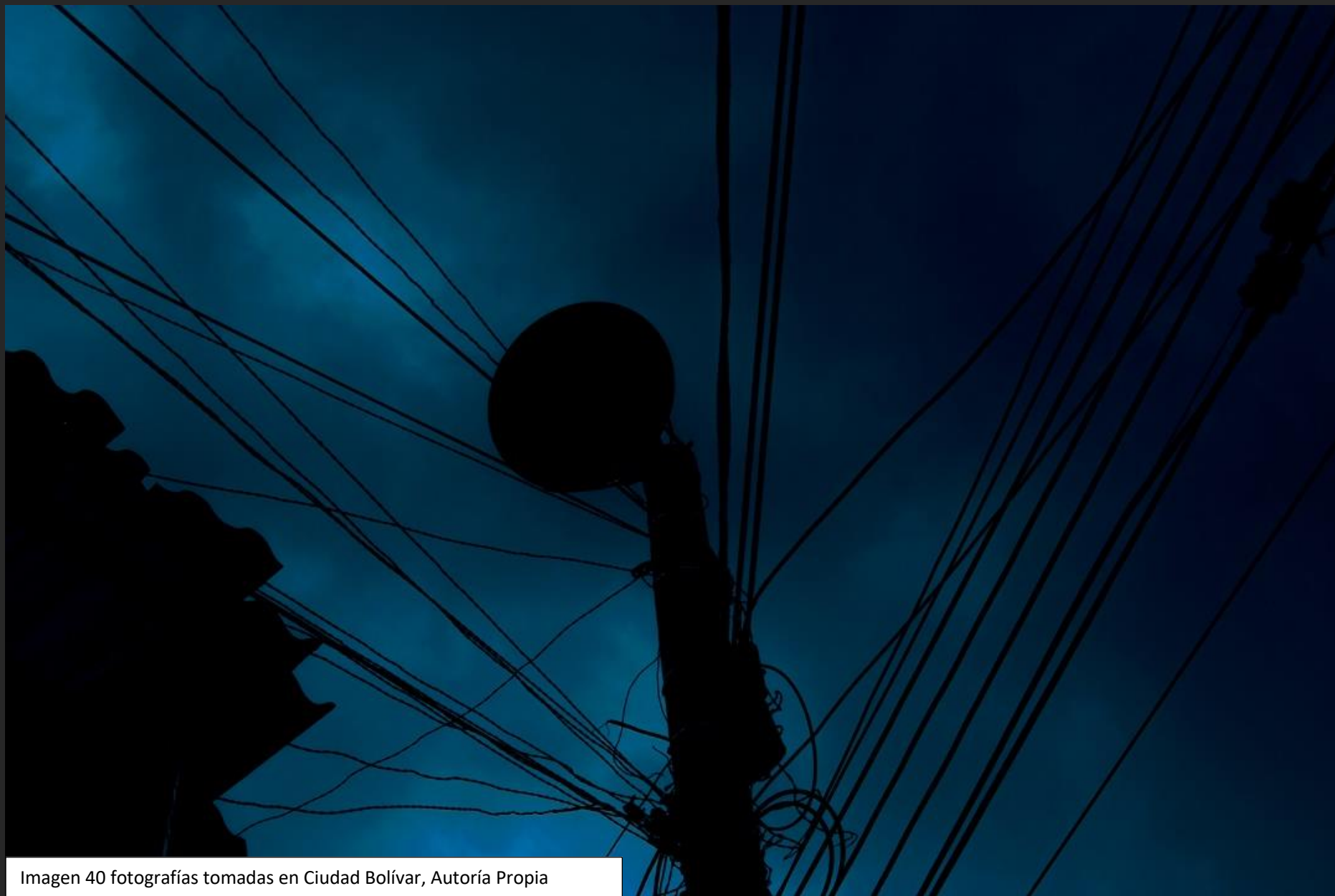


Imagen 40 fotografías tomadas en Ciudad Bolívar, Autoría Propia



Imagen 41 fotografías tomadas en Ciudad Bolívar, Autoría Propia



Imagen 41 fotografías tomadas en Ciudad Bolívar, Autoría Propia

ENCUENTRO

SENSIBLE

## 5 SENSIBILIDAD FOTOGRAFICA

Este apartado reflexiona sobre el proceso de investigación creación que se ha llevado a cabo a lo largo del desarrollo del trabajo de grado. Se explicarán las etapas y momentos que estructuran al proyecto. Como se enunció en el capítulo *Tres miradas*, Ciudad Bolívar fue el territorio que decidí investigar a través de la fotografía, profundizar en él para tener un contacto más cercano desde la experiencia, la visualidad y la percepción. A partir de esta búsqueda se recolectaron en 3 libros, a modo de foto álbum, que corresponden a *Ciudad Periférica*, *Caracol* y *Rastro*. Cada libro cuenta con una serie de fotografías de diferentes lugares de Ciudad Bolívar y cada fotografía está acompañada por una máscara -imagen troquelada-. Los hallazgos encontrados en esta investigación estarán condensados en el apartado de creación del libro fotográfico y en las conclusiones y reflexiones en la parte final del documento.

El presente capítulo se nombra “Sensibilidad fotográfica” por el encuentro que tuve con diversas estéticas a partir del caminar y recorrer el territorio. Mi cuerpo y la cámara fotográfica fueron partícipes de la mediación con el territorio, enfocados hacia la cotidianidad y las expresiones estéticas propias de las localidades, casa y objetos. También, en el capítulo, se mencionan los procesos de descubrimiento sensible de mi mirada, de mi cuerpo, y cómo dichos descubrimientos se transforman en una reflexión poética sobre las potencias del territorio que me atraviesan y mueven.

### 5.1 ETAPAS

#### 1. *Etapas: Recorridos Barriales*

Los recorridos delimitan e identifican los lugares y los objetos de forma más precisa. Esta etapa me permitió conocer el territorio más afondo, reconocer sus dinámicas y modos de crear. Este proceso me

proporcionó una contextualización del territorio; señalar los objetos de incidencia, dando una mirada desde lo local por su mirada general, desde lo barrial para una visión particular y desde lo cotidiano para una mira detallada y cercana. La deriva es la forma en que recorreremos, que nos permitirá abrir los ojos al mundo cotidiano que nos rodea, nos permite el encuentro como una forma de legitimar la búsqueda y la mirada; es así como se proponen tres categorías que permiten enfocar la búsqueda. Los recorridos se realizaron en tres momentos

## *2. Etapa: CAPTURA*

Para la segunda etapa se planteó salir a recorrer Ciudad Bolívar fotografiando los intereses primordiales como lo fueron la casa, los objetos y la localidad, inicialmente se pensó ubicarlos por planos, se realizaron recorridos primero en el territorio más cercano a mi

vivienda como son los barrios Arborizadora alta, Potosí, Grupos, Tanque, Tres esquinas y Caracolí.

En un segundo momento se recorrieron a pie los barrios, Candelaria, Candelaria la Nueva y San Francisco.

En un tercer momento se hacen tres recorridos en auto, ya que nos brinda la seguridad necesaria, pues estos barrios se encuentran más alejados a mi lugar de residencia y al no conocer sus códigos o fronteras invisibles me veo más vulnerable en este entorno y andar por Bogotá con una cámara pone en riesgo mi seguridad física, también tener en cuenta que como mujer se presentan muchas vulneraciones hacia mi integridad, así que se hizo necesario hacer los recorridos en auto, creando una experiencia que fue mucho más contemplativa, como fotógrafa ya no tenía que preocuparme por la seguridad si no que tenía la libertad de meterme por diferentes calles y zonas de los barrios, San Francisco, Meisen, Lucero bajo, medio, alto, Juan Pablo

II, Paraíso mirador, Tesoro y las quintas. Agudizando mi vista para poder capturar las diferentes imágenes.

### 3. CLASIFICACION DE CAPTURAS

Se creó un padlet que contiene las imágenes que fueron tomadas, ubicándolas por temáticas, las imágenes fueron retocadas en posproducción, se acomodaron de acuerdo con sus colores, comenzando de oscuro a claro y de claro a oscuro según la pertinencia de estos, este padlet contiene la mayoría de las imágenes, algunas de las imágenes que pueden ver aquí no están incluidas en el libro físico.

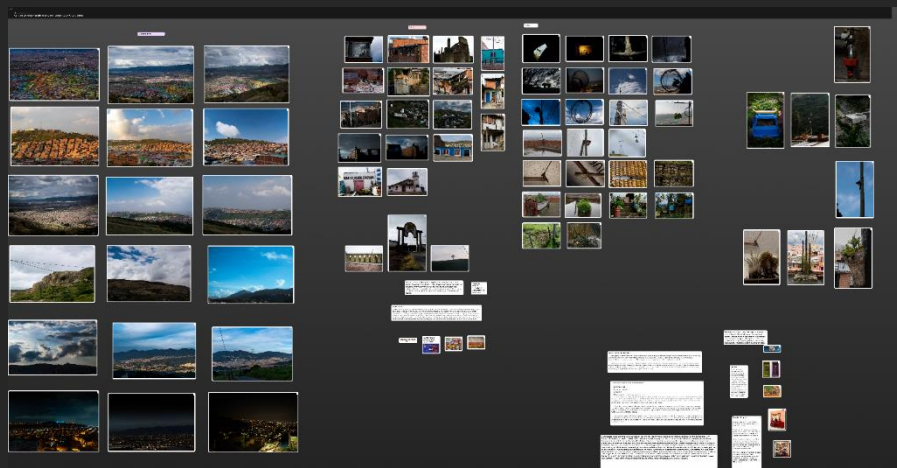


Imagen 42 padlet

### 4: CREACIÓN DEL LIBRO FOTOGRÁFICO

La visualidad algo que es transversal en la cotidianidad, la ciudad y las redes están inundadas de imágenes que son fáciles de ver y desechar, para la creación de un libro artista surgen dos preguntas ¿es necesario hacer evidente aquello que se ve? ¿Es esta la manera en que se quiere presentar?

Teniendo esto en mente se inicia con el ensayo y error de cómo se debería mostrar las fotografías, cuenta el proceso y la relación que se crea desde la mirada, se exploran con ejercicios reflexivos a partir de las imágenes que se iban capturando, partiendo de varias preguntas que guía la creación.

En un primer momento de la mano con el salir a caminar el barrio, nacen una serie de ejercicios creativos, con una fotografía a modo postal y encima de la misma un papel con un corte en el centro que hacía énfasis en donde dirigir la mirada, acompañado de un escrito

que reflexionaba sobre la misma, un ejercicio más inmediato con la forma y el formato, en este caso la fotografía es el medio en el cual se invita al espectador a pasar por la ventana que se proponía en un inicio; este ejercicio sirvió para entender cómo y que se quiere mostrar.

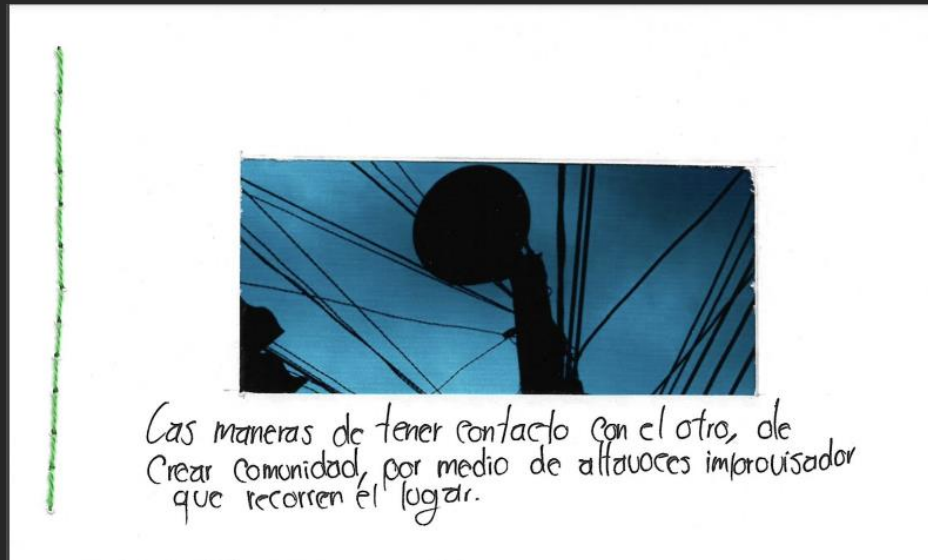
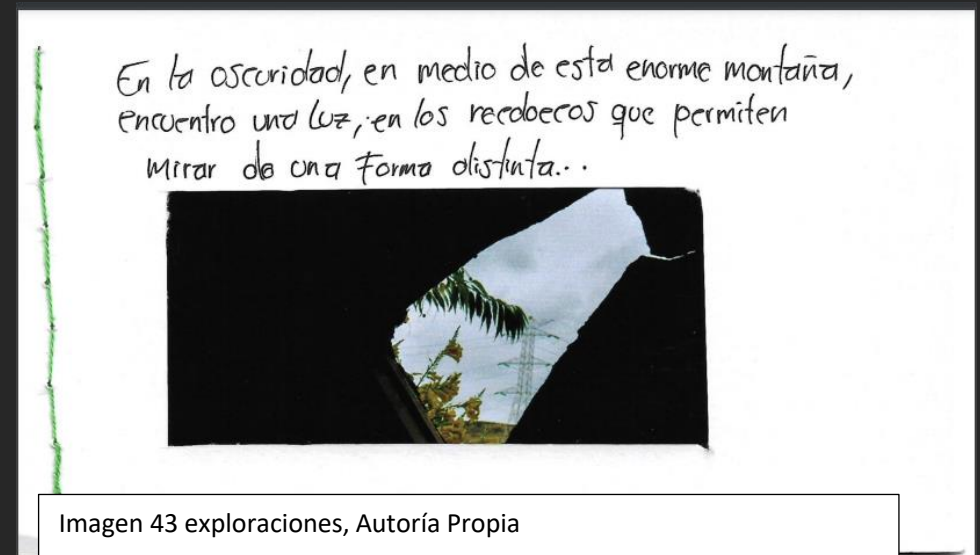


Imagen 42 exploraciones, Autoría Propia

Como ejercicio exploratorio decidí crear una especie de ventanas que enmarcaban la fotografía, acompañadas de un escrito con relación a la imagen y lo que ella me suscitaba.



A partir de estas exploraciones pude identificar cosas las cuales mejorar o que no me gustaban, como las costuras, las ventanas tapaban parte de la imagen y no potenciaban la captura, pero era interesante la reflexión frente al territorio, seguí explorando.

Imagen 43 exploraciones, Autoría Propia



*En este caso la montaña ha sido todo, el sustento de muchas personas y en nuestro caso en lugar donde vivir, no se puede ser ajeno a lo que nos rodea en como un cantera a cielo abierto que a sido explotada durante mas de 50 años y que en cierta manera hace parte de nuestro paisaje y nuestro diario vivir.*

*Esta cantera se ve desde el centro y es una forma visual de ubicar a Ciudad Bolívar...*

¿Qué pasaría entonces si cambiamos el formato en que se presenta la imagen?

Se pensó ahora en formato polaroid o parecido a este, pues las fotografías

instantáneas tenían una pestaña que en ocasiones se utilizaba para escribir la fecha o poner algo que hiciera alusión a la imagen. Así que me sirvió para escribir que pensaba de la imagen, pero no me gustaba del todo así que se realizaron varias pruebas.



*los cables como enredaderas que cuelgan de los palos o postes improvisados, que muestran los modos que aplicación y subsistencia, los colores que resaltan en medio del paisaje.*

Imagen 44 exploraciones, Autoría Propia



Imagen 45 exploraciones, Autoría Propia

*las plantas estan  
presentes en casi todas  
las casas una forma de  
embellecer y dar color  
la misma matera le  
brinda distitas  
condiciones a la flores y  
ofrece una una mirada  
mas amplia y una  
modificacion a la  
estetica.  
la matera nunca sera  
la misma y la  
experiencia tampoco*

Imagen 46 exploraciones, Autoría Propia

*Arborizadora Alta  
sector parque*

*06 de septiembre 2021*



*Cables que cuelgan, se enredan ,  
se tejen...*

Como pueden ver, la idea estuvo variando, se agregaron y se quitaron adiciones a los escritos, pero seguía sin convencerme, hasta que un día volví a explorar las imágenes físicas ¿Qué pasaría entonces si el

espectador encontrara la imagen? pensaba que sería interesante que el espectador tuviera un encuentro inesperado, como quien encuentra un tesoro, el tesoro no estará a simple vista, sino que tendría que buscarlo o en este caso develar la imagen.

Se toman dos fotografías distintas al primer ejercicio, se coloca una cartulina negra, disponiéndola a generar contraste en la pieza y en este caso se tapa lo que se cree más importante y relevante de la foto. Mostrar sin mostrar se dibuja la silueta de aquel objeto en la fotografía que queremos tapar y se recorta dejando ver la otra parte de la fotografía, esto a modo de metáfora de aquello que vemos o no vemos, de cómo se ignoran al transitar muchas cosas, objetos, entre otros, como si nuestra cotidianidad, nuestro afán y la misma sociedad fuesen ese velo que no nos deja ver y apreciar, ciertas cosas.



Imagen 47 exploraciones, Autoría Propia

Descubriendo también así que la imagen podría potenciar la imaginación de quien la veía pues es su cabeza no estaba tan claro que era aquello que estaba oculto.

Es así como se propone la idea de un libro fotográfico que interactuará no solo con las fotografías si no con el lugar donde fueron tomadas, así mismo se propone un diseño de libro artista-fotográfico, que tendrá varias fases de pruebas, según el papel, el color, se jugará con las formas y aquello que se deja o no deja ver, esto a modo de metáfora que está relacionada con la investigación, se ha intentado problematizar aquello que ignoramos, que vemos o que no y como ello está también influenciado por la cotidianidad y el sobrevivir, que es una especie de velo, que se evidencia en el libro a modo de una hoja troquelada o estencil dependiendo el caso, esta hoja es negra pues hace alusión a lo oculto y aquel velo llamado cotidianidad que nos nubla la

vista antes las cosas que pueden maravillarnos. Asimismo, el color negro genera un contraste con los colores y formas de las fotografías.

Mientras caminé y recorrí mi localidad me pude dar cuenta de eso, cómo las personas se desconectan de los lugares y se sumerge en la inmediatez, las redes y deja de lado aquello que nos rodea. Cuando miramos con atención podemos descubrir o redescubrir otras cosas, reflexionar sobre ese paso del tiempo en las calles, de cómo las personas se reafirman en sus maneras de hacer y cómo el mirar puede dar paso a la reflexión, en contacto con lo otro y con el otro, nos permite en contacto con nosotros mismos, cuestionarnos ¿Qué miramos y cómo lo miramos?

Partiendo de estas preguntas, nacen los nombres de las series fotográficas, pues aquello que miramos viene de algo más, nace de los fragmentos de historias que crean un objeto, una casa, una localidad, entender las particularidades del territorio permite ver las semejanzas

que se tiene con algunos conceptos o metáforas. Ciudad periférica en honor a la localidad, pero también entendiendo que es una ciudad pequeña pues es contenedora de múltiples y diversas culturas que conviven en un mismo espacio; *Caracol* como aquel viajero que carga con su mochila llena de objetos y esperanzas, pero también con su cultura lleva su casa a cuestas pues no se puede desligar de sus tradiciones, y siguiendo esa línea del caracol, quien deja una baba o *Rastro* a su paso, rastro que contiene fragmentos pequeñitos de lo que es.

El color como algo transversal en la toma de fotos pues es el que enuncia y muestra las maneras de apropiación, los materiales, la tonalidad del ecosistema y su interacción con la construcción de una localidad, y que merece que en las fotografías se pueda develar, es así que me dispuse a hacer un recorrido para la búsqueda de un lugar idóneo para la impresión de las imágenes; primero en el barrio, mi

barrio Arborizadora Alta donde la fotos salen muy oscuras, como si Ciudad Bolívar tuviese una nube negra que la cubre, opaca sus colores y no la deja brillar. Es allí donde pienso que la localidad ha tenido una historia fuerte, pero a pesar de los impases siempre ha vuelto a brillar, su gente sigue siendo cálida y sus niños siguen sonriendo a pesar de todo (escribo esto dos días después de la bomba puesta en el CAI Arborizadora Alta, esto es un suceso que nos trae una nube negra, la respuesta de sus habitantes es prender una vela, como esperando, que aparezcan los rayos de luz), y no para este trabajo de grado esa nube negra no nos cuenta toda la historia así que como un acercamiento a la fotografía nos sirve pero seguimos en la búsqueda de una nueva impresión.

Después decido bajar a Candelaria, uno de los primeros barrios construidos en la localidad y encontré un plotter al lado de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas, que les conté al inicio

de este libro, que se ganó gracias a la lucha y la revuelta popular del Paro Cívico del 93 y que ha permitido que jóvenes de estratos bajos puedan acceder a la educación superior sin tener que ir al otro lado de la ciudad. Al imprimir allí tres imágenes una por cada categoría me di cuenta de que en este caso las fotos tenían un tono azulado, una capa de azul ligero encima de todos sus colores que daba la sensación de tristeza, me apagaba los colores, las casitas en la loma ya no tenían su color natural, la montaña verde ya no mostraba su vida, estaba triste como si llevaran más de 50 años explotándola. Ya no contrasta con las casas ni nos muestra su aire a zona rural, el recogedor rojo que nos sirve poste de luz, ya no brillaban los cables amarillos a su alrededor, ya no nos muestran la practicidad y creatividad de sus habitantes, que ante el olvido estatal, crean soluciones momentáneas que esperan que algún día se suplan y, el cielo sigue estando muy gris como anunciando que lloverá por largo rato; la de la localidad completa no

esta tan mal pero sus luces que veo desde el bus que anuncia que ya llegué a mi localidad ya no se ven tan amarillas, se ven más azules y me muestran un poco de la soledad de la noche que acoge las casas en la montaña, en conclusión, no esas, no son las impresiones que quiero.

Decido hacer una especie de “hoja de contacto” como las que se usan en el revelado análogo para saber qué imagen revelar, en esta ocasión esta hoja de contacto me servirá para tener un rango más amplio de los colores en las fotos, ubicando así en una hoja oficio 30 imágenes de las tres categorías en un tamaño pequeño pero que me permite diferenciar los colores y saber la calidad de impresión, después de una hora me entregan la hoja y si, son los colores originales, sin alteraciones, ni velos. Curioso que para ver los colores y la belleza de mi montaña tenga que salir de ella, como si la viese desde lejos, pero teniéndola cerca en mis sentires.

Después de hacer la prueba, ¿Qué hacer con esas imágenes? A partir de ellas nace un libro miniatura que sirve también para tener un contacto físico con las imágenes y el diálogo entre ella. Las imágenes al ser más pequeñas me disponen una mayor complejidad, cortar una por una con unos centímetros de más para que el cosido tuviese su espacio, darme cuenta de que no todas las imágenes tienen el mismo tamaño.

La cantidad de fotos que se tienen entre las categorías no es la misma y al ser tan pequeñas decido crear tres minilibros que me darían la facilidad de coser con mayor precisión y sin dañar las imágenes, cada hueco es hecho con un punzón, pero las imágenes son muchas así que se rompe, la aguja capotera me sirvió para pasar el papel, la piedra para partir la panela genera la presión necesaria para que la aguja haga los huecos en todas las hojas.

Esto me hace reflexionar sobre la practicidad a la hora de crear, tener un “problema o dificultad” permite abrir el campo de opciones, resolver el problema de múltiples maneras que te darán distintos resultados, seguir con el punzón roto solo usando la punta me obligaba a tener una interacción corporal distinta a la pieza, que fuese más resbaloso el empuñar firmemente el punzón o lo que quedaba de él.



Imagen 48 exploraciones, Autoría Propia

Hay más opciones, las opciones que otros objetos pueden cumplir y que mi cuerpo tendrá una disposición diferente ante el ejercer la fuerza con una piedra como recordando los primeros días en que la humanidad empezó a crear herramientas. Es así como el juego de la función de los objetos nos puede remitir a una memoria no vivida, pero sí una memoria social.

Al final, los tres libros quedaron e hicieron que el espectador se tuviese que acercar más a la pieza involucrando el cuerpo y el mirar de una manera consciente, aunque algunos detalles no se pudieran diferenciar fue un ejercicio interesante, tener en cuenta la interacción con la pieza visual de acuerdo con su tamaño.

Teniendo estas claridades se establecieron los tamaños para los libros fotográficos, 17 cm de largo por 10 cm de ancho, este tamaño tipo postal permite ver y apreciar los detalles de las fotografías, se tuvo en cuenta el espacio de cosido que son 2 cm que está dentro de los 17

cm, este espacio que da la facilidad de coser el libro y poder así mismo empalmar las imágenes que crearon para el troquel.

Es así como cada fotografía tiene una imagen creada en Adobe Ilustrador, estas ilustraciones son hechas punto a punto de manera



manual gracias a la herramienta pincel, creando una especie de negativo a manera análoga.

Imagen 49 ilustración realizada para la categoría Rastros Autoría propia

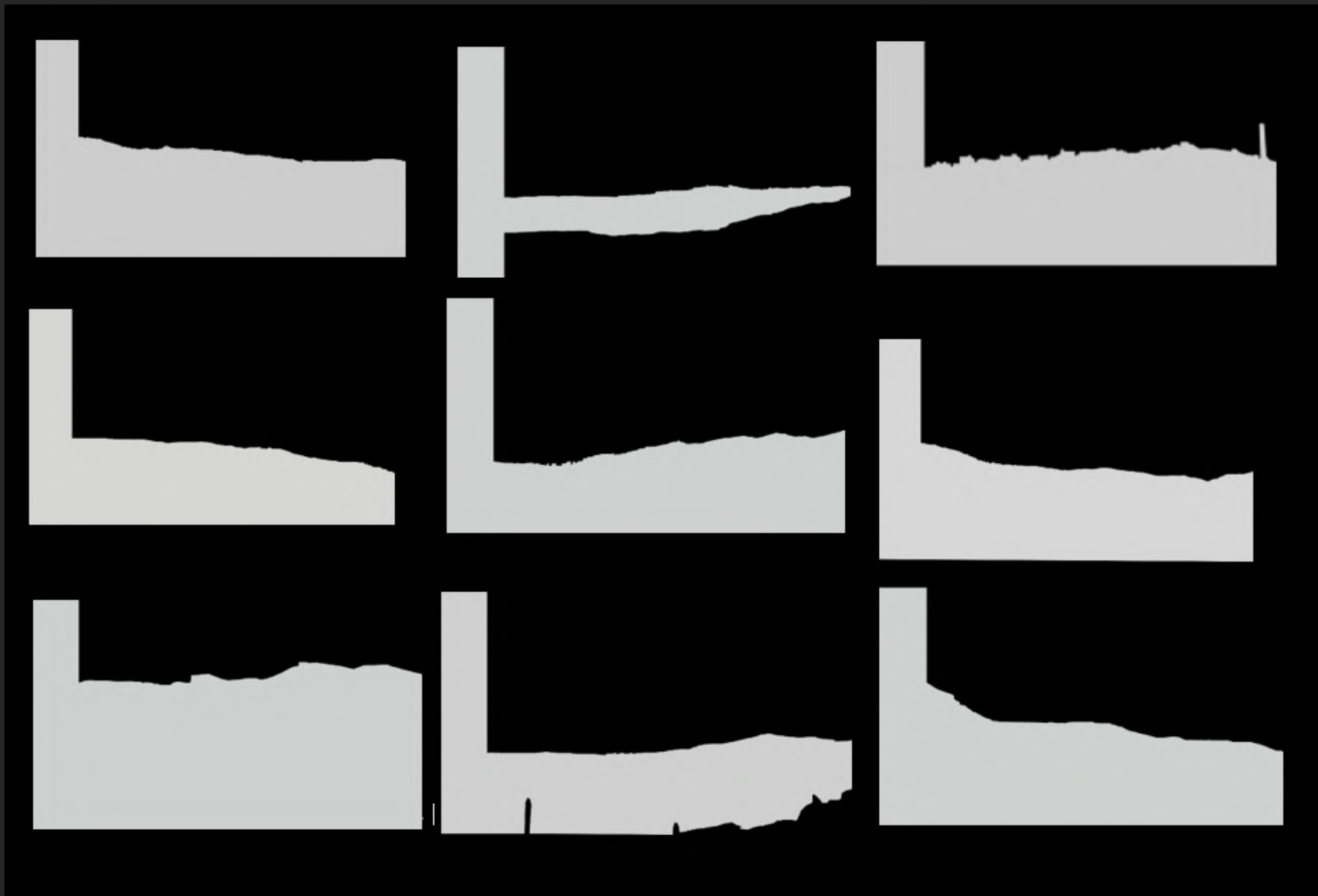
Como pueden ver en la imagen que aparece a continuación, es una imagen diseñada para tapar en este caso un objeto que pertenece a la serie de **Rastro** (ver pág. 48), es una imagen que nace de la fotografía para formar en si misma otra imagen, que juega con nuestra percepción, ya que intentamos buscarle una forma a la imagen, esta imagen dialoga con la fotografía original, creando un juego entre lo que se ve y no se ve.

---

<sup>19</sup> Ilustración creada por Alejandra García, sacada de la categoría Rastro, esta ilustración ha sido modificada de color para permitir que se vea con mayor claridad, la imagen original va en negro.

Es esto intencionado, pues es una alusión a como la cotidianidad, la vida agitada, la tecnología y los medios, nos tapan los ojos a los pequeños detalles, como un velo que no nos deja percibir más allá de lo nos muestran.<sup>19</sup>

Es así como la cantidad de ilustraciones es la misma cantidad de fotografías (80), 80 ilustraciones o capas de troquelado, dando un total de 160 imágenes que serán contenidas en los tres libros: Ciudad Periférica, Caracol y Rastro.



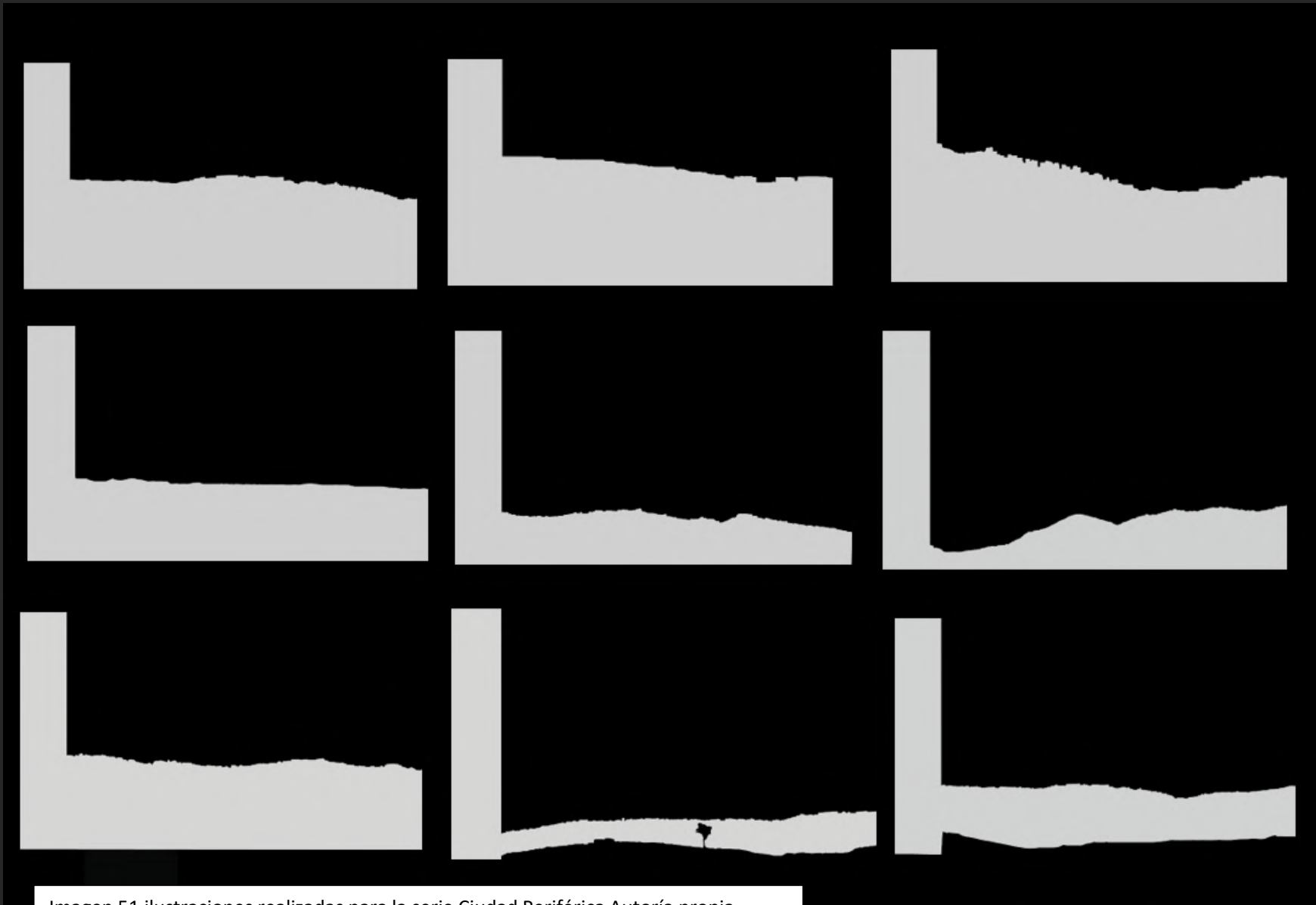


Imagen 51 ilustraciones realizadas para la serie Ciudad Periférica Autoría propia



Imagen 52 ilustraciones realizadas para la serie Ciudad Periférica Autoría propia



Imagen 53 ilustraciones realizadas para la serie Caracol Autoría propia

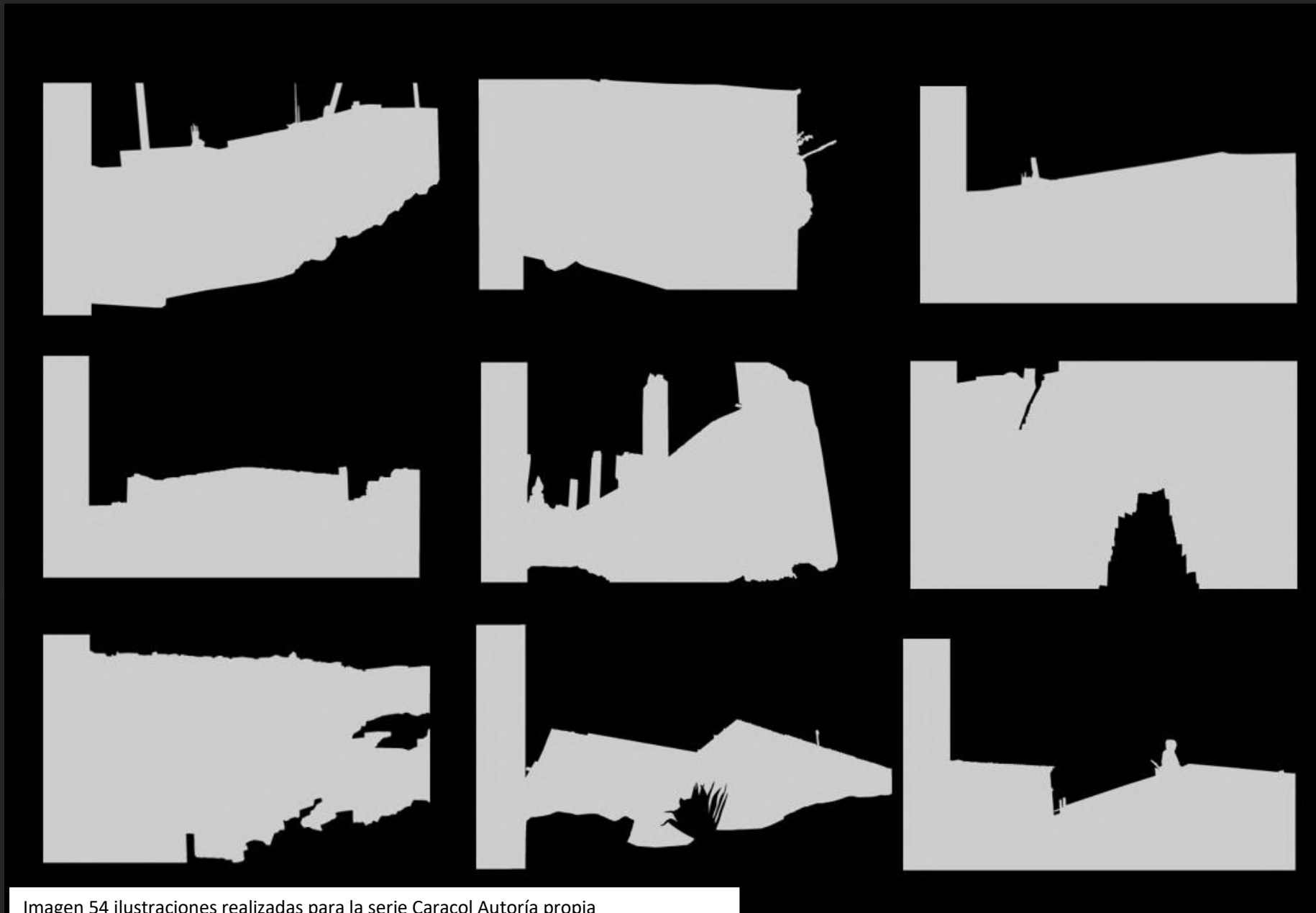


Imagen 54 ilustraciones realizadas para la serie Caracol Autoría propia



Imagen 54 ilustraciones realizadas para la serie Caracol Autoría propia

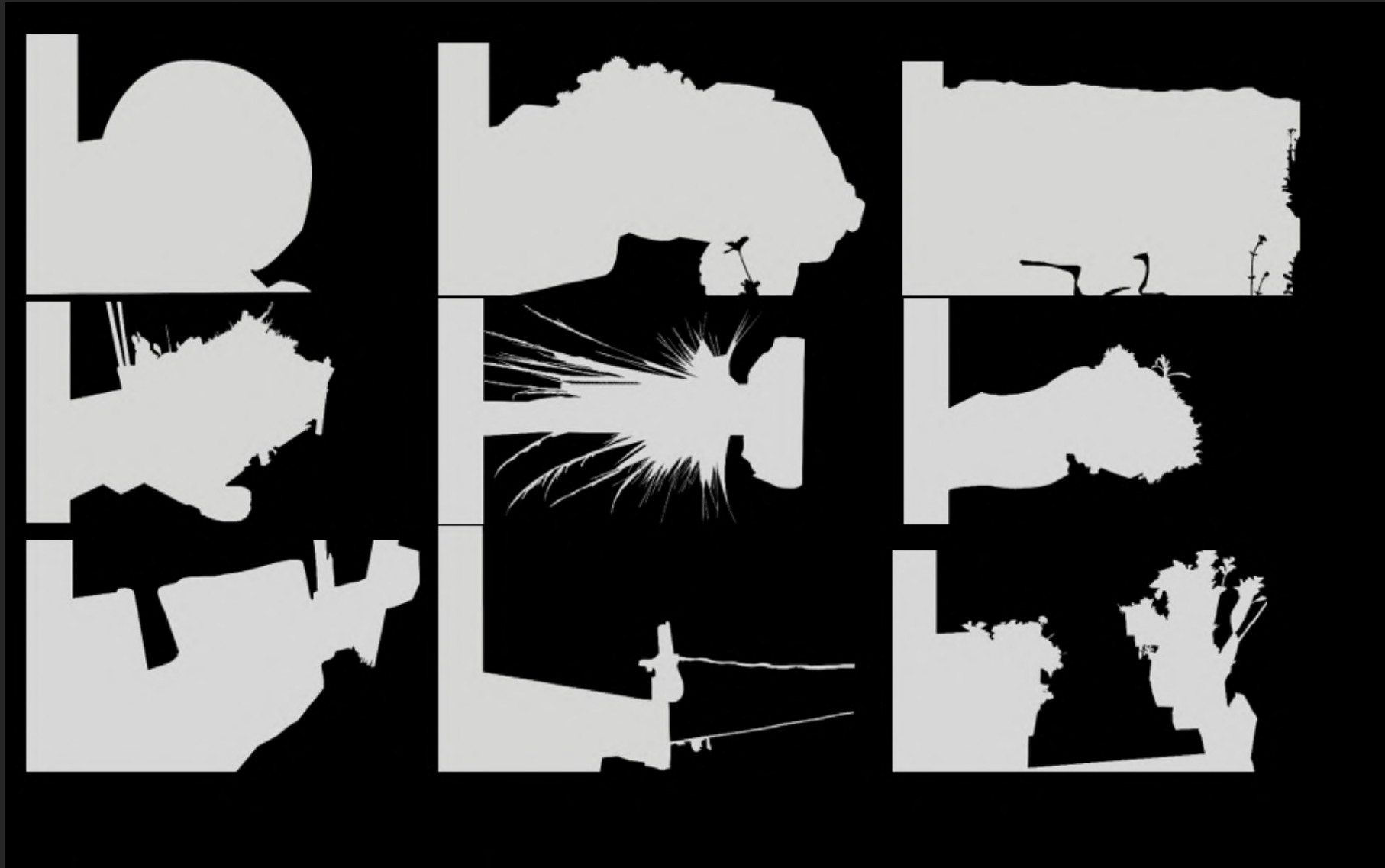


Imagen 55 ilustraciones realizadas para la serie Rastros Autoría propia



Imagen 55 ilustraciones realizadas para la serie Rastros Autoría propia

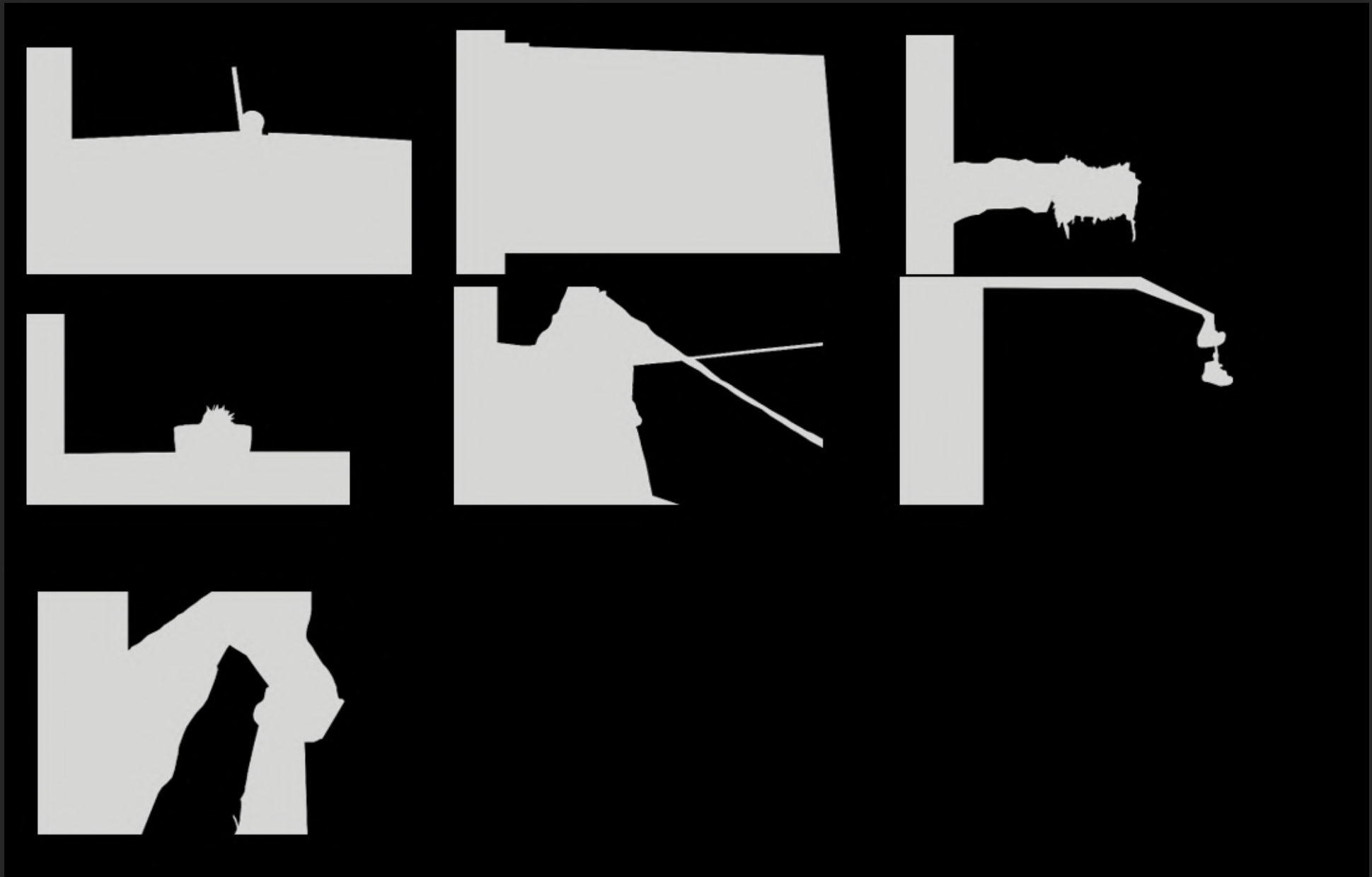


Imagen 56 ilustraciones realizadas para la serie Rastros Autoría propia

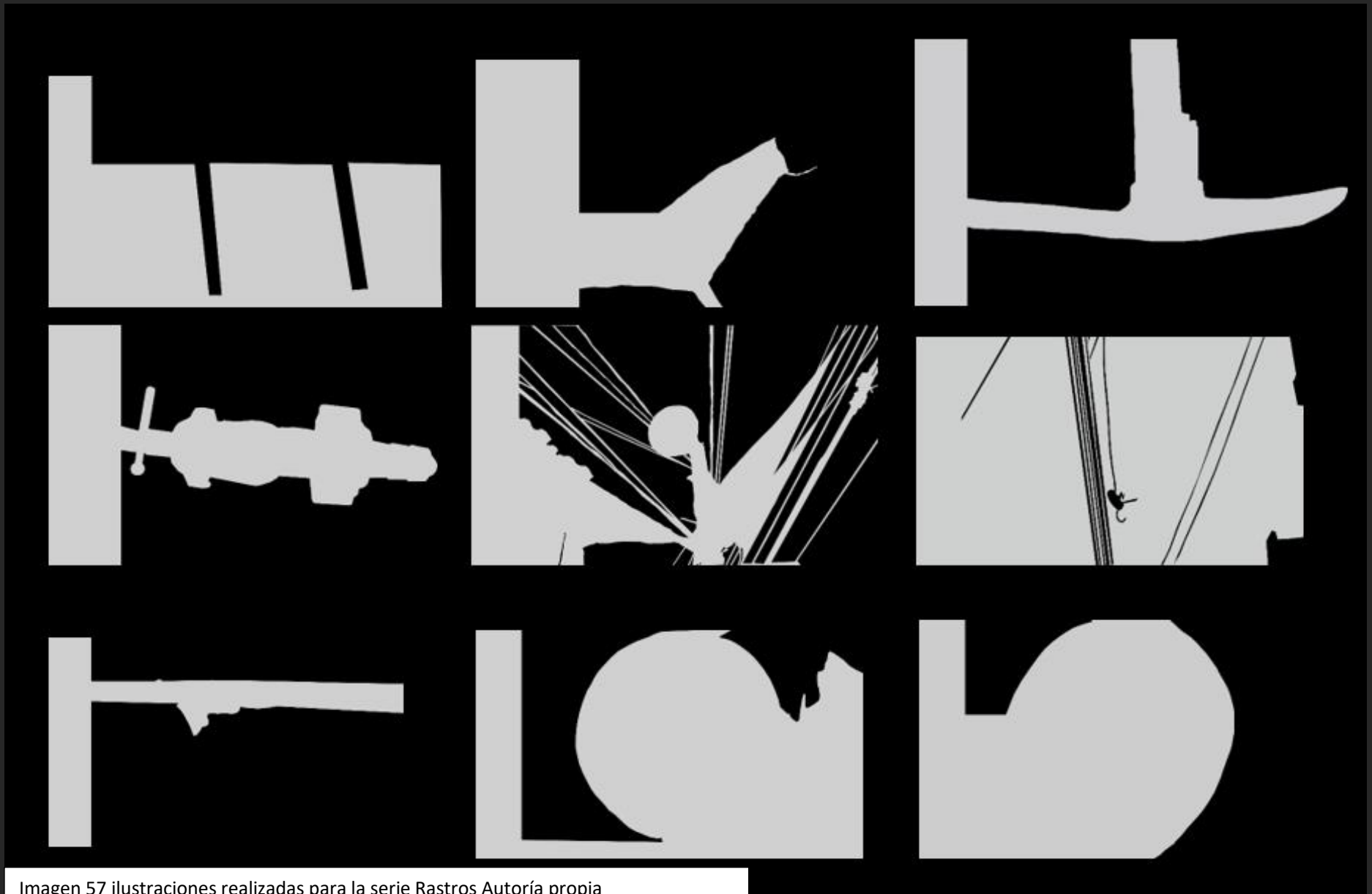


Imagen 57 ilustraciones realizadas para la serie Rastros Autoría propia

Traducir lo que se tienen en la cabeza y hacerlo real no es tan fácil como pareciese, el acto artístico está entrelazado por varios factores, como el tiempo, las ganas, un espacio adecuado y el dinero, este es un factor fundamental que podrá facilitar el proceso, como en mi caso, la creación de un troquelado es costosa y no quedaría en algunos casos como es el diseño pensado por sus puntas delgadas y sus curvas muy cercanas, es así que el proceso será manual y se utilizara la técnica del estencil, que consistirá en cortar a mano con un cúter cada una de las imágenes de acuerdo al patrón creado con anterioridad,

Se realizaron unas 15 pruebas de corte a mano, este proceso fue complejo, pero me permitió entender como era desarrollar la idea que tenía en la cabeza y en digital así como verlo de manera física, este proceso me sacó unas cuantas ampollas en las manos, pero me gustó mucho el proceso, para realizar los cortes, necesite una lupa y una mesa de corte que me permitía ser más precisa a la hora de cortar,

aunque era muy demorado y en una pieza podía demorarme dos horas, así que mi hermana tuvo la idea de mandarlo cortar en laser, y después de realizar los cortes que me faltaban para completar el libro, pude ver que el proceso quedaba más prolijo en sus cortes, es así que solo se creó una serie de libros con cortes a mano.

Volví a realizar las imágenes de las capas en digital pues anteriormente las había guardado en otro formato el cual servía para los troqueles pero no para los cortes laser, me dispuse a realizar las 76 imágenes de nuevo, esta vez mucho más rápido, pues ya la experiencia previa me facilitaba las cosas, después de tener listos los archivos, la espera era la impresión de las fotografías, que en principio fueron mal impresas y se tuvieron que volver a imprimir, gracias a este error pude realizar una prueba de cosido, desde un inicio fue pensado el cosido japonés, pues la pestaña de costura era la guía para que encajaran la capa negra y la foto.

En este intento realicé una prueba de grosor para entender que tanto material necesitaría y también para comprender como se vería con esta costura.



Imagen 58 exploraciones, Autoría Propia

Imagen 59 exploraciones, Autoría Propia



Estas pruebas me permitieron entender que sí era lo que quería, un libro que no sea tan grande pero que contenga un pedazo de Ciudad Bolívar desde los ojos de una de sus habitantes, también afirmar que el trabajo artesanal es complejo y está hecho de ideas para contener, memorias, relatos, imágenes, creaciones, caminos. Comprender que el libro físico es una invitación no solo a conocer desde ahí algunas imágenes de la localidad si no una invitación a ir y estar abierto a las variadas experiencias que se puede tener allí.

En total se crearon 15 libros para conformar 5 paquetes de a 3 que serán entregados a los lectores, al tutor y serán exhibidos en una última obra en la LAV.



## CIUDAD BOLÍVAR EN LOS DETALLES



Imagen 61, Collage “Ciudad Bolívar en lo detalles” Autoría Propia

Ciudad Bolívar en los detalles es una obra que nace de preguntarse ¿qué otra forma podría presentar mi trabajo? pregunta que surge en la clase de Seminario de Trabajo de Grado III, como otra forma de

traducir mi trabajo de grado, otra obra que puede surgir de nuestras inquietudes y del encuentro con las demás compañeras entorno al hacer artístico y a la pregunta problema que nos convocó y encaminó a la línea de profundización *Creación, Cuerpo y territorio*, en mi caso la imagen y la fotografía son las formas esenciales en que se pudo traducir aquello que me atraviesa, en mi caso la recolección de fotografías de la localidad de Ciudad Bolívar y el recorrer el territorio, es una obra que busca hacer evidente la mirada propia, las estéticas y las prácticas cotidianas, que dan nacimiento a una metaimagen de la localidad, creando una imagen a modo mosaico que contiene 70 fotos tomadas en 2015 hasta 2022 en su mayoría en el último año, mediante recorridos por el territorio anteriormente mencionado.

La imagen que verán en el lado derecho es la imagen final que nació de las 3 pruebas de mosaico, pero esta fue la escogida, porque la imagen contenedora de las demás imágenes es una fotografía que

logra capturas de la mayoría la localidad de Ciudad Bolívar, para mí una manera más poética de decir “Ciudad Bolívar en los detalles” pues son todas estas prácticas y modos de hacer que le da vida la localidad, como contenedora de diversidad y múltiples miradas.

Decidí imprimir en un tabloide 100x70 cm en vinil que daba la oportunidad de acercarse al cuadro y ver las imágenes, pero a su vez al alejarse permitía configurar y construir la meta imagen del paisaje, que es una imagen creada partir de otras imágenes, en este caso la meta imagen sería toda la localidad que se presenta en modo de capa más tenue y son las imágenes pequeñas quienes resaltan con sus colores la imagen súper puesta, el montaje se realizó en el segundo piso de la LAV, permitiendo que las demás obras de mis compañeras y la mía dialogaran entre sí.



Imagen 62, Collage “Ciudad Bolívar en lo detalles” Autoría Propia

## CONCLUSIONES Y REFLEXIONES

Este trabajo de grado es un lugar de enunciación que devela significados y resignificaciones a partir de la experiencia estética y todo lo que compromete en ella, el cuerpo y la fotografía como mediadores de caminar, sentir y capturar el territorio que me habita y habito y de cómo me atraviesa. *Caminos de piedra y asfalto* hace visible las dualidades presentes en una localidad, ésta que nació en pie de lucha y sigue en ella, es un enfrentamiento con la historia, la memoria y el ahora que van entrelazados. Ciudad Bolívar como un territorio de resistencia que merece ser visto desde sus estéticas propias.

Las fotografías fueron tomadas entre el 2016 y 2022, cada fotografía con su peculiaridad, desde el contraste de los colores de la montaña y las casas en ella, hasta los objetos particulares que han sido utilizados

desde la practicidad, como medio de resistencia ante el abandono estatal.

Caminar Ciudad Bolívar me permitió interactuar con mi cotidianidad inmediata, ver cómo la gente camina, se mueve en el espacio, con eso ser también consiente como me muevo yo en el espacio, está claro que los años y el vivir allí me han dado una familiaridad.

Este trabajo de grado me permitió identificar variadas y extensas prácticas cotidianas que están presentes a lo largo de Ciudad Bolívar, a partir de los objetos, las casas y la misma localidad, muestra la creatividad y la estética, el bricolaje presente en una sociedad que cree que los objetos no son del todo desechables, sino que, pueden tener otro uso, asimismo, haciendo evidente la vida cotidiana y sus relaciones con el entorno.

Por otro lado, el recorrer mi localidad me dio la oportunidad de conocerla más afondo y comprender que es un territorio diverso y rico

en representaciones y prácticas. Como docente en artes visuales creo que es necesario el reconocimiento de los territorios que nos permite resignificar el espacio habitado y también comprender las irrupciones que nacen de sus características propias, pues esto permite construir sociedad.

La creación investigación como campo que me dio la posibilidad de crear y reflexionar sobre las prácticas que emergen en mi contexto, fortaleció mi visualidad y me hizo entender que lo sensible da paso a reconocer el territorio y abrir los ojos al mundo; la fotografía es en este caso el medio que permitió entender y hacer visible mi lectura del mundo que me atraviesa como habitante de la localidad.

Creo que es necesaria la exploración de nuestros territorios y nuestra visualidad, pues posibilita el conocimiento sensible y deconstruye los imaginarios preestablecidos y da paso a construir experiencia.

## Bibliografía

Arte, p. y. (1983). *Ernst H. Gombrich, Hochberg, J., & Black, M.* . Barcelona: Paidós.

Barthes, R. (s.f.). Semántica del objeto. *Nombre Falso*.

Bourriaud, N. (2009). *La Estética Relacional*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo Editora.

Cabrera, S. (Dirección). (1993). *La estrategia del caracol* [Película].

Camargo, J. A. (2015). El paro cívico de octubre de 1993 en Ciudad Bolívar (Bogotá): la formación de un campo de protesta urbana. *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura* 42.1, 115-143.

Careri, F. (2002). *El andar como práctica estética*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili, S.L.

CENTRO NACIONAL DE MEMORIA HISTORICA. (2015). *Limpieza Social Una Violencia Mal Nombrada*. Bogota : CNMH – IEPRI.

Corporación Geoambiental Terrae. (2022). *Propuesta de delimitación de Cerro Seco como área protegida del orden distrital (Informe Inedito)*. Bogota.

E.Martínez, A. B. (2011). *CUADERNOS DE DESARROLLO CUADERNO No. 9 ECONOMÍAS DE AGLOMERACIÓN, UNA EXPLICACIÓN A LA DISTRIBUCIÓN ESPACIAL DE BOGOTÁ*. Bogota D.C: Subdirección Imprenta Distrital DDD.

Exclama, R. (08 de 2015). *Revista Exclama* . Obtenido de <https://revistaexclama.com/la-ciudad-perdida-de-jaime-avila/#>

Hegel, G. W. (1989). *Lecciones sobre la estética*. España: Mestas.

Historica, C. N. (2015). *Una nación desplazada: informe nacional del desplazamiento forzado en Colombia*. Bogota D.C: CNMH - UARIV.

Mandoki, K. (2006). *Estética cotidiana y juegos de la cultura* . Mexico : México: Siglo veintiuno editores.

Merleau-Ponty, M. (1945). *Phénoménologie de la perception*. Ediciones Península.

Nardi, P. (1964). Roland Barthes Semántica del objeto. *Arte e Cultura nella civiltà contemporanea*, (págs. 1-6). Venecia.

Navarro, G. A. (2019). Construcción del objeto político para la participación: una mirada desde el interaccionismo simbólico y la fenomenología social de Alfred Schütz en diálogo con la perspectiva arendtiana. *Analecta politica Vol. 9* , 250-272.

Otero, M. C. (2006). La casa: objeto habitable. *Segundas Jornadas sobre Investigación en Arquitectura y Urbanismo*.

Polpular, C. d. (02 de 02 de 2022). *Caja de la Vivienda Popular* . Obtenido de <https://www.cajaviviendapopular.gov.co/?q=Nosotros/la-cvp/historia>

RESTREPO, L. E. (2014). *EXPRESIONES ESTÉTICAS DE LAS FACHADAS DE LA VIVIENDA, SU APORTE A LA PRODUCCIÓN DEL LUGAR EN BARRIOS DE*

*AUTOCONSTRUCCIÓN EN LA PERIFERIA DEL NORORIENTE DE MEDELLÍN (Documento de tesis para optar al título de Magíster en Hábitat).* Medellín: UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA FACULTAD DE ARQUITECTURA.

Richard, N. (2006). El régimen crítico-estético del arte en el contexto de la diversidad cultural y sus políticas de identidad. *Real-virtual en la estética y la teoría de las artes* , 115-126.

Sánchez, J. H. (2014). Lo singular como alternativa conceptual y metodológica para la construcción socioespacial de ciudad. *CUADERNOS DE VIVIENDA Y URBANISMO ISSN 2027-2103. Vol. 7, No. 14,,* 184-201.

Sontag, S. (1973, 1974, 1977). *Sobre la fotografía*. Santillana Ediciones Generales, Alfaguara.

TORRES, Ó. D. (2010). *Tesis de grado DESARROLLO URBANO DE BOGOTÀ EN LA DECADA DEL 50. BOGOTÀ.*

Vivas, P. P. (2008). *Ciudad, tecnología y movilidad: espacios de sociabilidad transitoria.*

Wolf, M. (s.f.). *Flowers*. Obtenido de <https://www.flowersgallery.com/content/feature/103/detail/artworks156664/>

CIUDAD PERIFERICA























































































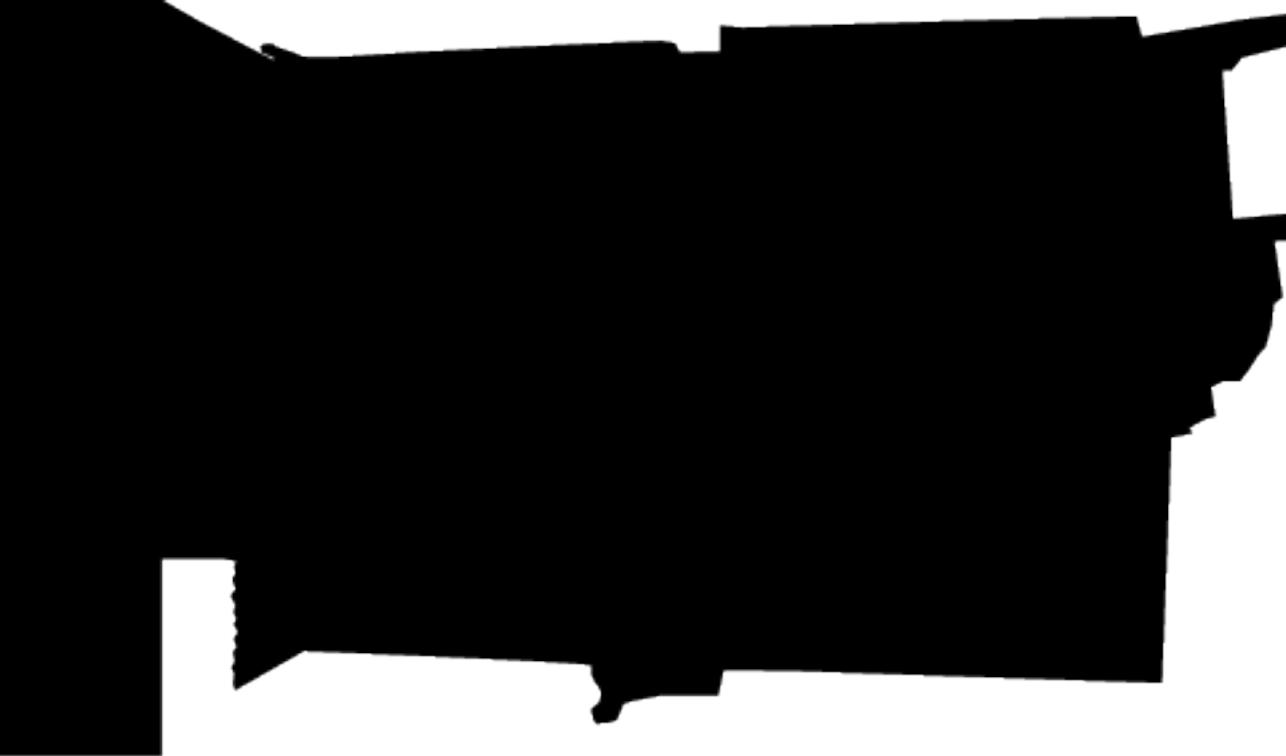


CARACOL



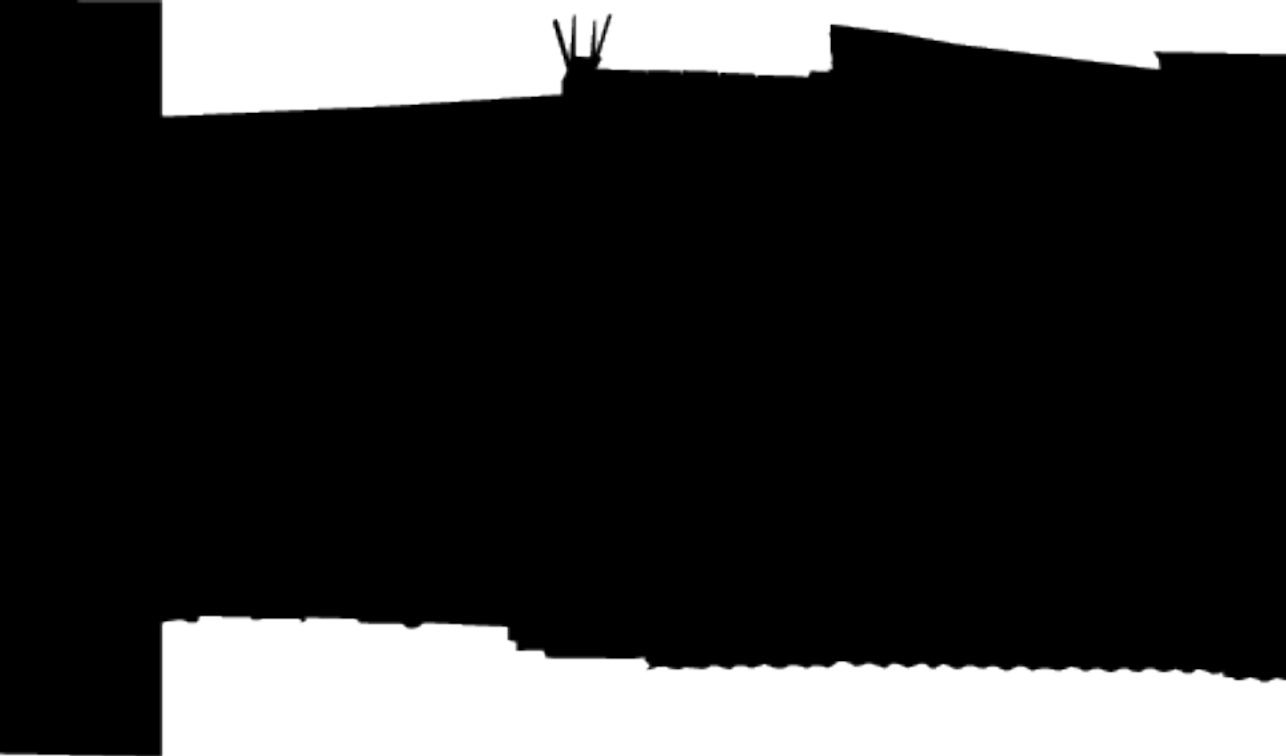
**AQUI SE VENDE COCINOL**







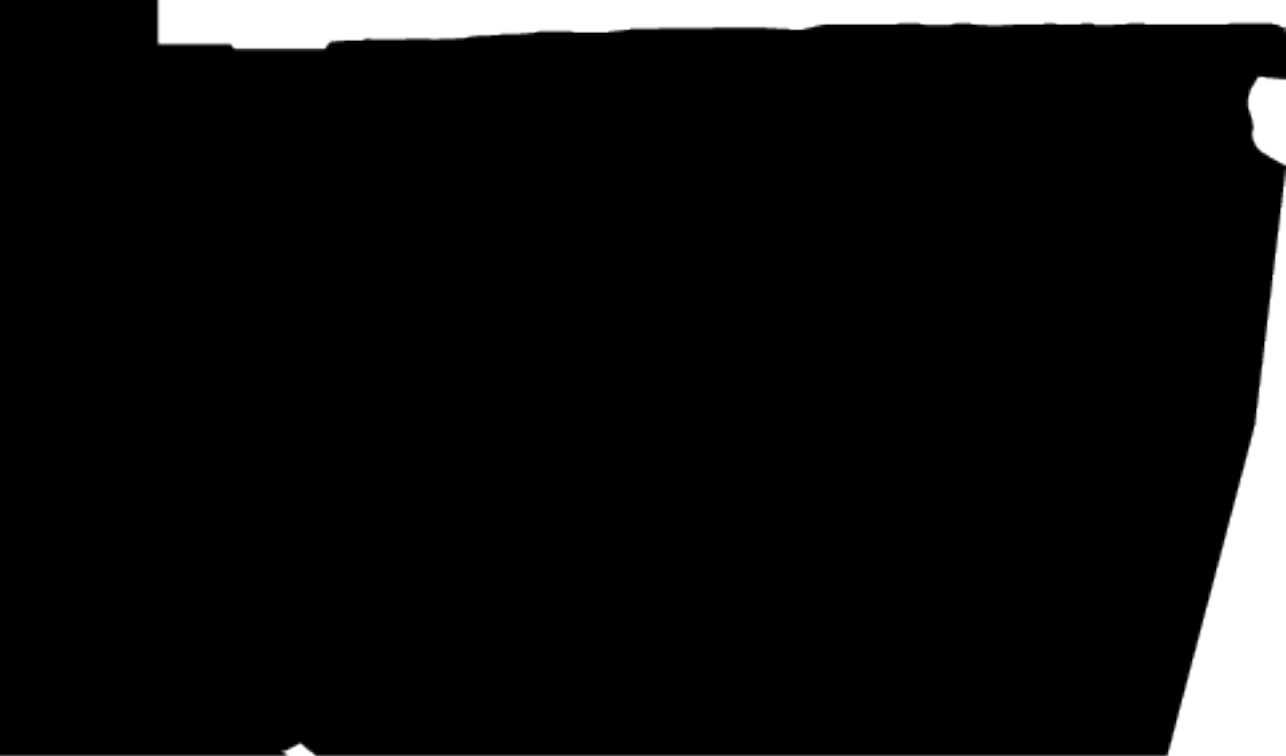
51-18







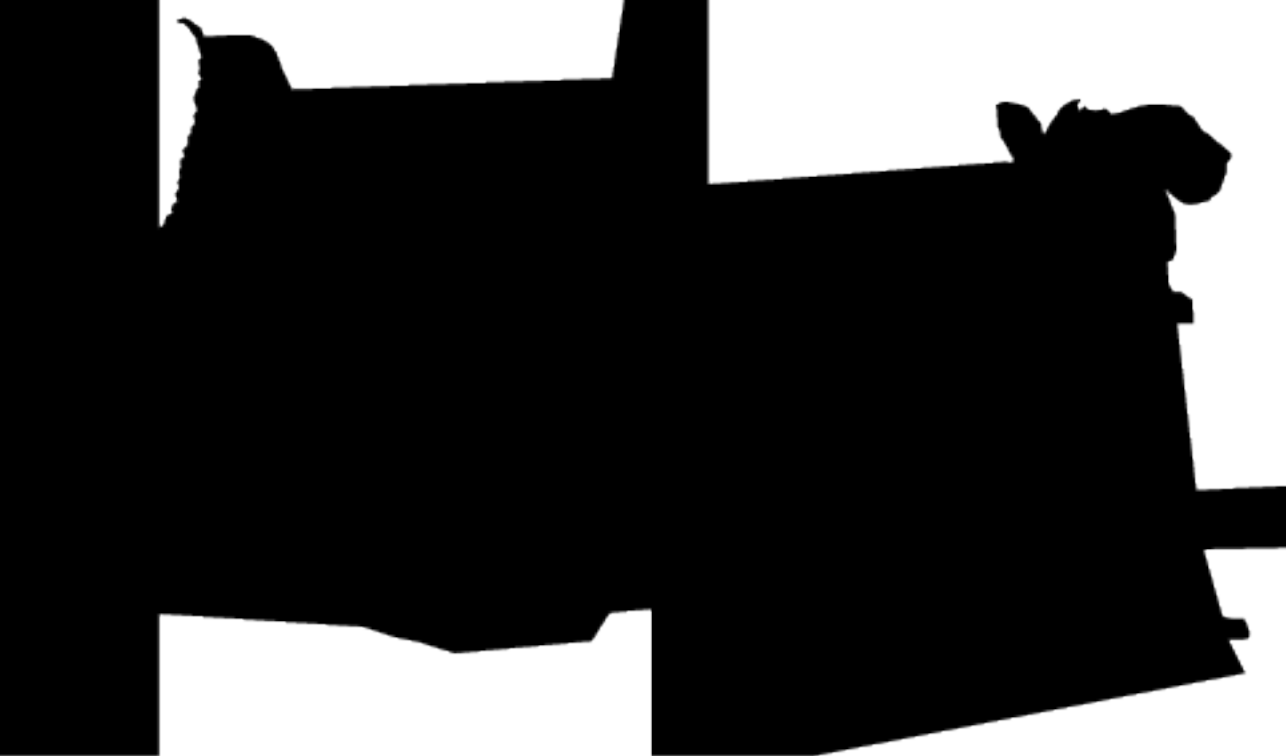




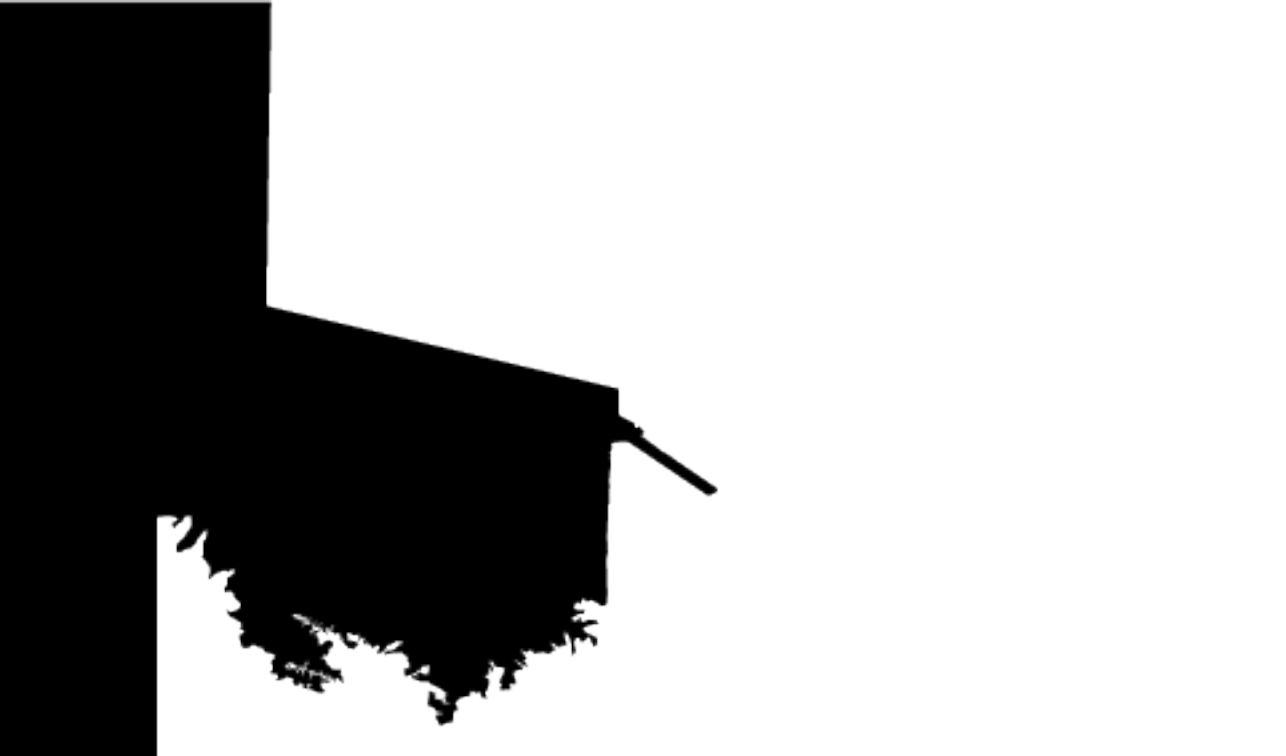
78-42<sup>S</sup>

2718

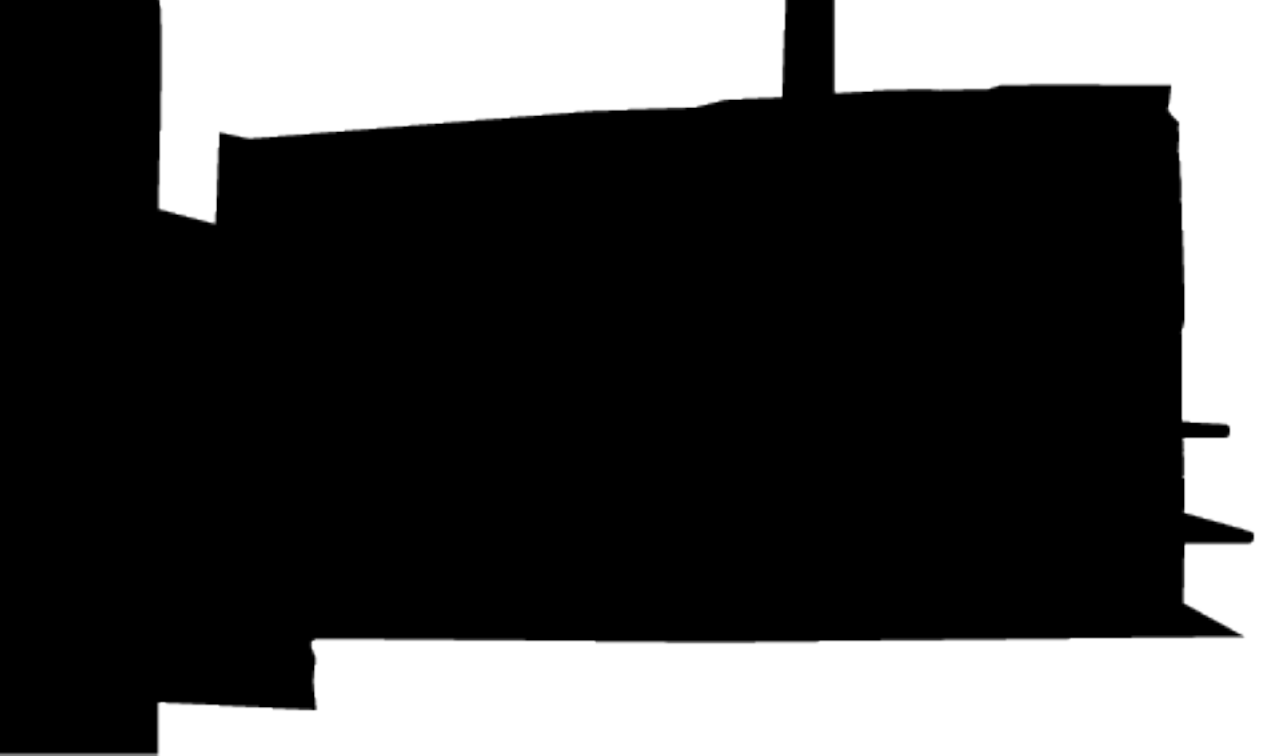








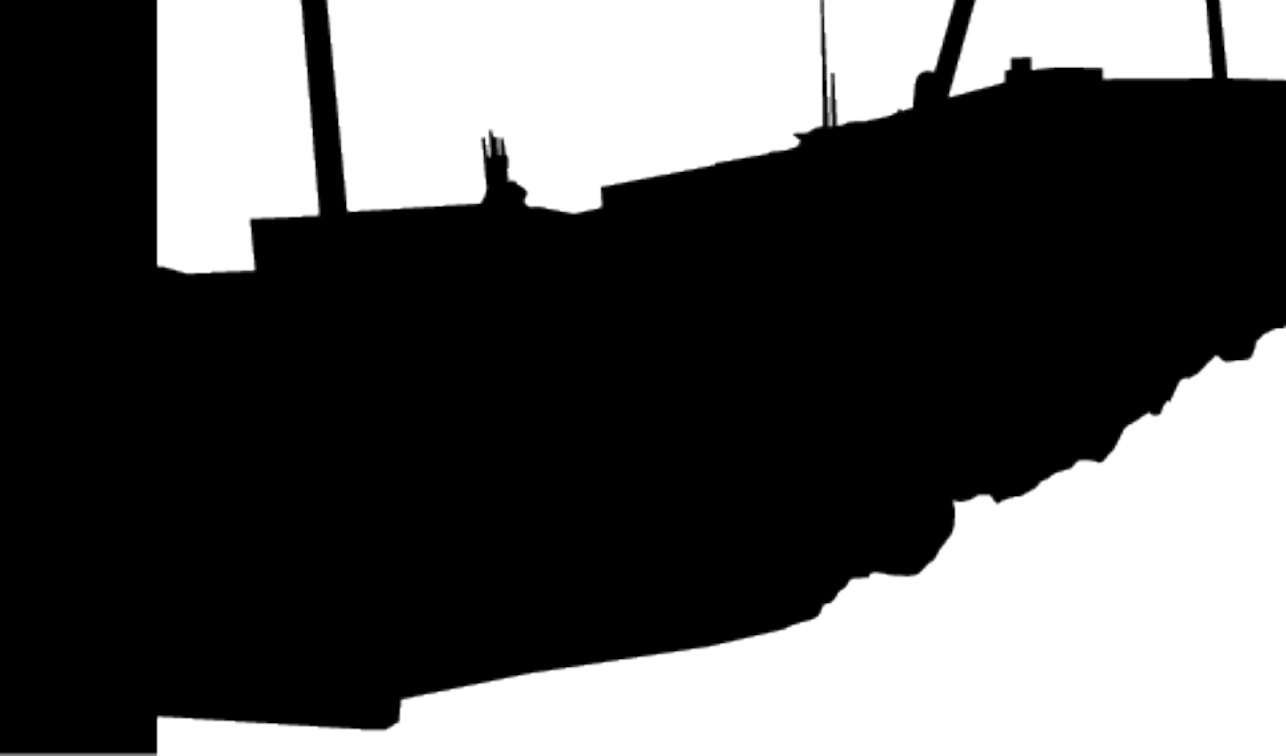




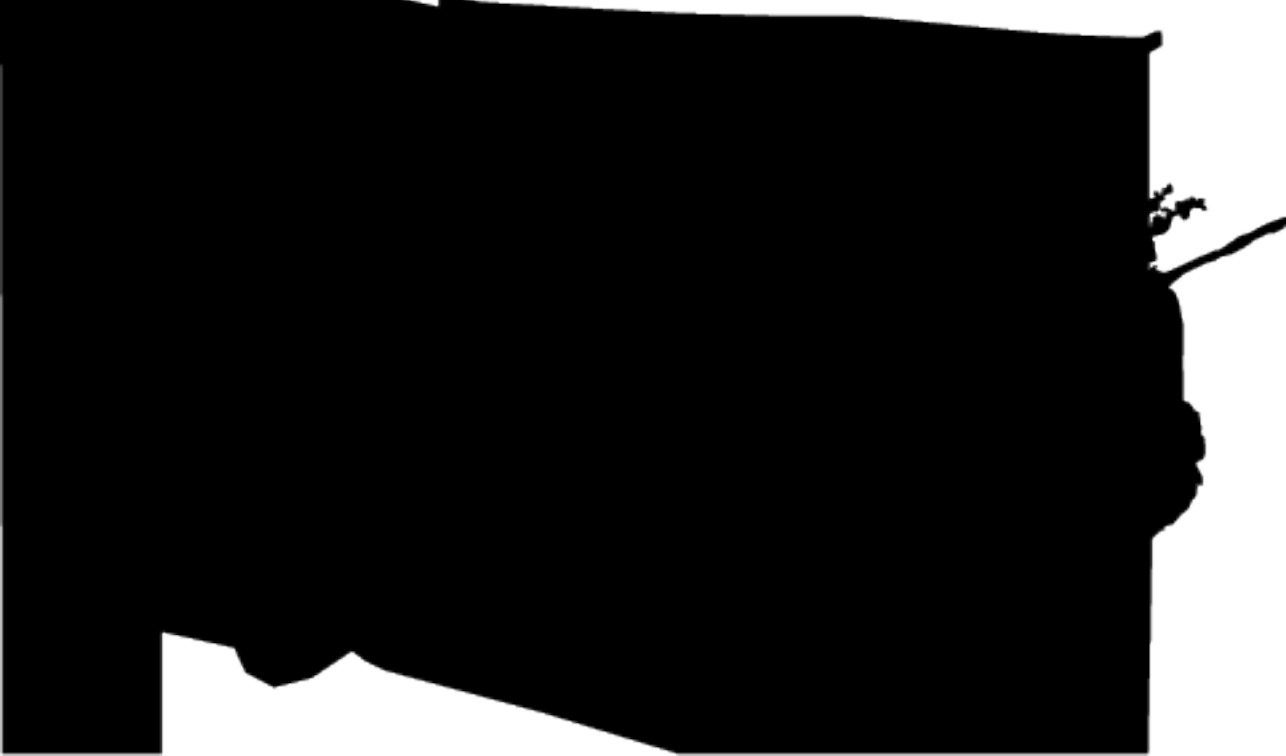




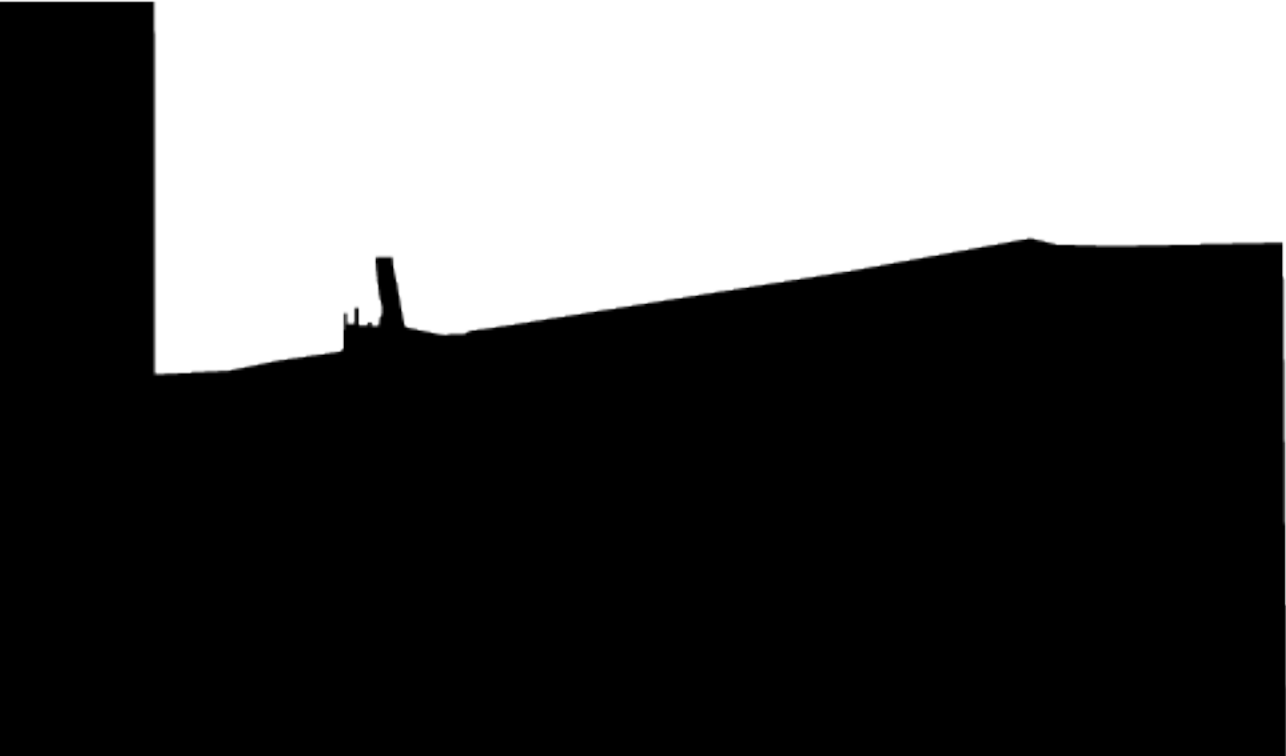
























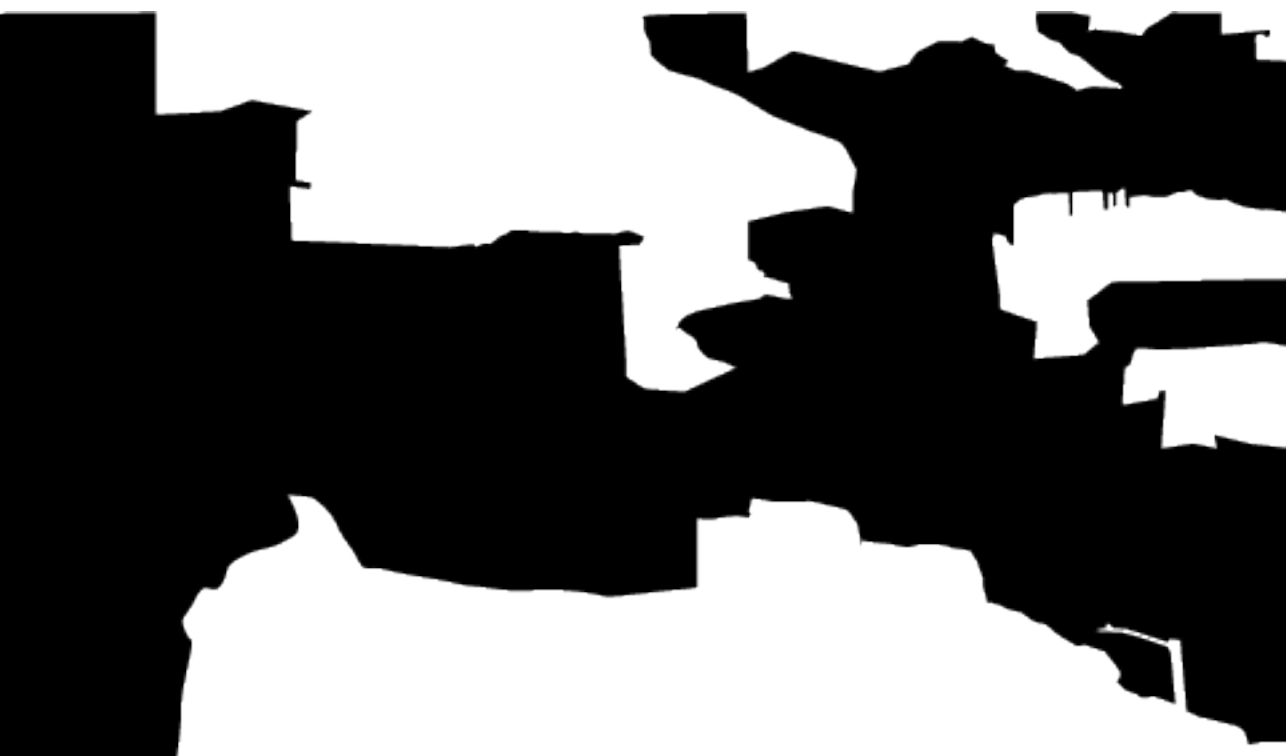




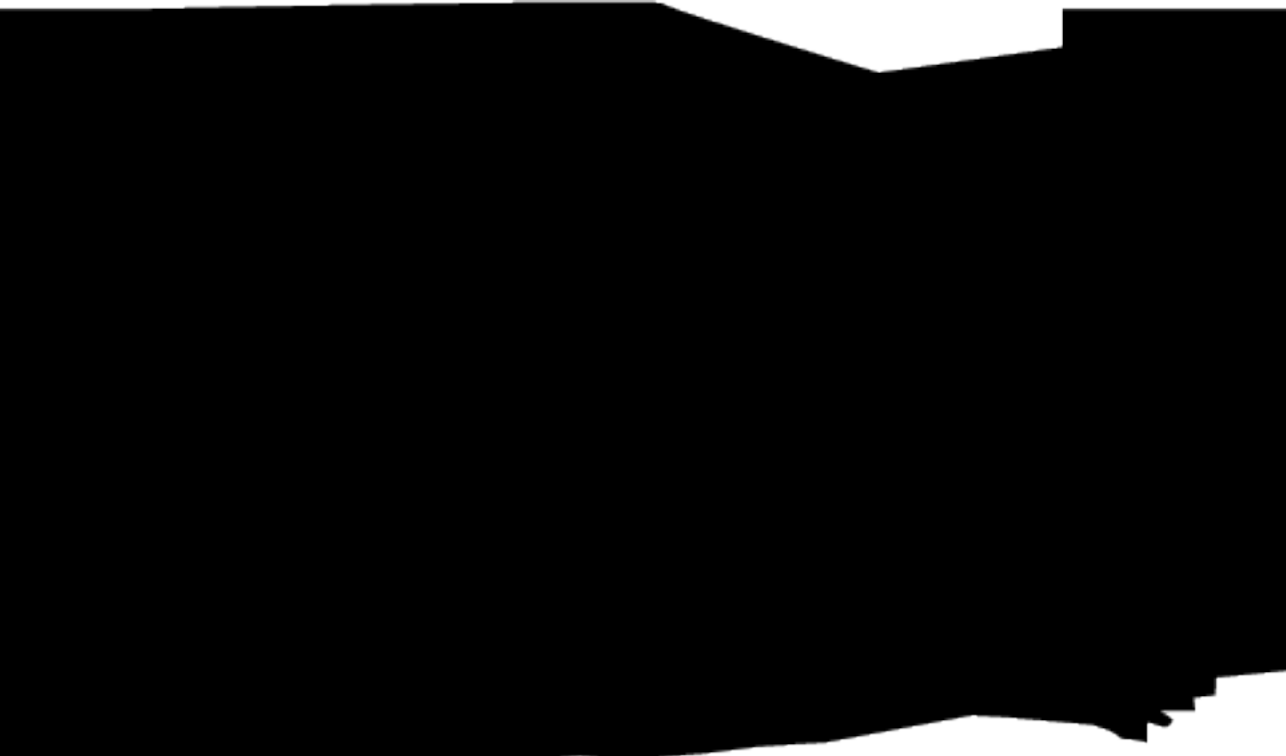






















RASTROS





